JESÚS

NUEVA REVELACION - La palabra del SEÑOR a través de Jakob Lorber y Gottfried Mayerhofer



Indice temático *(*[**http://jlorber-nuevarevelacion.blogspot.ro/p/jesus_25.html**](http://jlorber-nuevarevelacion.blogspot.ro/p/jesus_25.html) *)*

---

[1] EL DESPERTAR DE LA DIVINIDAD EN LA PERSONA DE JESÚS

La obra que ayuda a conocer a Jesús desde su encarnación es la “Infancia de Jesús”, este hermoso evangelio es considerado apócrifo y debido a las adulteraciones sufridas el Señor tomó a bien dictarlo a su escribano Jakob Lorber.

Así habla el Señor en la introducción de este libro:

«Este evangelio fue escrito por Jacobo, un hijo de José. Pero con el tiempo fue desfigurado de tal manera que ya no fue posible aceptar su incorporación como auténtico en la Escritura. Por esto te

voy a transmitir el genuino Evangelio de Jacobo, pero sólo desde la época antes indicada. Pues, él había igualmente indicado la biografía de María desde su nacimiento, así como la de José. Escribe, pues...».

En el prologo de la Infancia de Jesús, Él mismo da las primeras señales para entender Su humanidad y Su divinidad. Dice así el prólogo:

[2] PROLOGO - Dado por el Señor Mismo como introducción para el relato de su infancia, revelado a través del mismo medio que él eligió para la recepción de esta obra recibida entre el 22 de julio de 1843 y el 9 de mayo 1851:

1. «Hasta los treinta años viví primero como cualquier otro niño bien educado, luego como adolescente y después como adulto. Por medio de una conducta conforme a la ley de Moisés tuve que despertar la Divinidad dentro de mí, al igual que cada hombre tiene antes de todo que despertarme a mí dentro de sí.
Como cualquier otro hombre hecho y derecho, también Yo tuve primero que empezar a creer en un Dios para luego, con todas las renuncias imaginables, atraerle y agarrarle más y más con un amor cada vez más profundo. De este modo, poco a poco, me compenetré con la Divinidad en toda su plenitud.
Así fui Yo, Jesús, un ejemplo vivo para todos los hombres. Por esto, ahora, cada hombre puede atraerme del mismo modo que Yo atraje a la Divinidad dentro de mí. Y cada hombre, por iniciativa propia y por medio del amor y la fe, puede volverse uno conmigo, así como Yo mismo como hombre-Dios en toda plenitud soy uno con la Divinidad».

2. A la pregunta de qué relación hay entre los milagros de Jesús durante su infancia y su misión divina-espiritual, y entre su identidad humana aislada durante su adolescencia hasta que fue ya hombre, sirva como respuesta el aspecto de un árbol desde la primavera hasta el otoño: En la primavera el árbol florece maravillosamente y está en gran actividad. Después de la caída de las flores da la impresión que se hubiera vuelto inactivo. No obstante, al acercarse el otoño, de nuevo se le ve en gran actividad: Los frutos se colorean, haciéndose más hermosos que antes las flores, y maduran. Con la bendición puesta en ellos, liberados de sus lazos, los frutos se desprenden y caen en las manos de los niños hambrientos.
Sólo con el ojo del corazón uno es capaz de concebir esta imagen, pero jamás con los del intelecto mundano. En la medida en que el hombre se vuelve puro de corazón, aceptando y guardando con fe la Divinidad de Jesús, percibe fácilmente que la unión completa de la Divinidad con el hombre Jesús, que sólo con la muerte en la cruz llegó a cumplirse, no se dio de una vez como de golpe sino, como todo lo que está bajo la dirección de Dios, poco a poco, a pesar de que la Divinidad en toda su plenitud moraba ya en el niño Jesús, aunque se manifestaba sólo en ocasiones excepcionales.

3. La muerte física de Jesús es la más profunda condescendencia de la Divinidad con la materia,

y sólo esta condescendencia posibilita la creación de relaciones totalmente nuevas entre el Creador y la criatura.
Sólo a través de la muerte de Jesús, Dios mismo se vuelve hombre hasta la última consecuencia. Por esta suprema Gracia, el hombre creado se vuelve hijo de Dios, incluso con la consecuencia de volverse un auténtico Dios. Así la criatura puede presentarse ante su Creador como su retrato fiel y ver, hablar y reconocer en él a su Dios, Creador y Padre, y amarle por encima de todo, ganándose de esta manera la Vida eterna e indestructible en Dios, de Dios y junto con él. De este modo se rompe también el poder o más bien la voluntad de Satanás, de forma que ya no puede impedir la aproximación absoluta de la Divinidad al hombre ni la del hombre a la Divinidad.

En síntesis: Ahora, a través de la muerte de Jesús, el hombre puede fraternizar con Dios sin que Satanás pueda ya interponerse. Razón, por la que en el versículo de las mujeres que visitaron la tumba, se lee: «Id e informad a mis hermanos». Cierto que la actividad de Satanás, en su forma externa, será siempre evidente. Pero el velo entre la Divinidad y el hombre una vez rasgado, ya no lo podrá levantar jamás, con lo que ya nunca podrá rehacer el antiguo abismo invencible entre Dios y los hombres.
Por medio de esta breve exposición cada uno que ve y piensa con su corazón podrá fácil y claramente reconocer el infinito beneficio de la muerte física de Jesús. Amén.

Tomado del Prologo a la obra:
La Infancia de Jesús
Muñoz Moya editores

[3] EPILOGO DE LA OBRA: EL GRAN EVANGELIO DE JUAN

Y ¿cómo vivió Jesús, el Señor, desde los doce hasta los treinta años?
Continuamente era vivamente consciente de la todopoderosa Divinidad en Él. Sabía dentro de su alma que todo lo que abarca el infinito obedecía su menor señal y que así tenía que ser eternamente.
Al mismo tiempo sentía en su alma un gran impulso de dominarlo todo.
El orgullo, el afán de imperar, una libertad ilimitada, las ganas de una vida regalada y de mujeres, y también la ira, eran las flaquezas principales de su alma.
Pero con la Voluntad de su alma luchaba contra todas estas poderosas y mortales inclinaciones del alma.
El orgullo lo combatía mediante la pobreza, evidentemente un remedio bastante violento precisamente para Aquel a quien pertenecía todo y que a pesar de ello no podía considerar nada como suyo...
El afán de imperar lo dominaba mediante una obediencia voluntaria a aquellos que, como todos los demás hombres, no eran nada ante Él.
A pesar de que eso le costaba muchísimo, restringía su libertad ilimitada y eterna sirviendo a los hombres en los trabajos más ínfimos como un esclavo.
Las ganas enormes de una vida regalada las combatía frecuentemente con la libre Voluntad de su alma mediante ayunos.

El deseo de mujeres lo combatía por medio del trabajo pesado, con una alimentación escasa, con la oración y por el trato con hombres sabios.
Hay que reconocer que precisamente en ese punto tenía que combatir mucho, pues su apariencia y el tono de su voz tenían un gran atractivo, por cuyo motivo también las cinco hijas de Cirenio, todas sumamente guapas, estaban rendidamente enamoradas de Él, rivalizando entre sí para gustarle más.
Tal amor, por supuesto, le agradaba. Sin embargo, siempre tenía que decirles que no le tocasen. Como Él, además, con una sola mirada, siempre descubría las malas intenciones de los hombres y veía su astucia, hipocresía y egoísmo, se comprende que fácilmente se le podía irritar, enfadar y ofender.
Pero entonces Él moderaba su naturaleza divina con su Amor, y en eso siempre hubo misericordia (1).
Así organizó Jesús su vida a través de una continua y durísima abnegación, con el fin de restablecer el eterno Orden perturbado(2).
De ello se puede fácilmente deducir que Jesús, como Hombre, pasó los siguientes dieciocho años bajo continuas tentaciones y luchando contra ellas...
... Ahora, después de esta revelación para el bien de cada uno, sólo queda pendiente la revelación de la controversia en el Templo con los sabios y los doctores de la ley y que ahora, como muchas otras, no puede figurar aquí (3).
Por eso conformaos de momento con esto. Lo demás seguirá en cuanto vosotros digáis a vuestro siervo:
«¡Ven, hermano, ven en nombre del Señor y quédate y vive con nosotros!».
Terminada esta obra, mi bendición y mi Gracia estén con vosotros, ¡hoy y siempre! Amén.

Tomado del Epílogo a la obra:
La Infancia de Jesús
Muñoz Moya editores

[4] EL NOMBRE: JESÚS

¡Dios al cual ningún ojo creado ha visto jamás, viene al mundo como el Jesús
lleno de todo el Amor y la Sabiduría de todos los infinitos!

1. Vosotros preguntáis: ¿Cómo extraeremos fuego de nuestro corazón, para que con el mismo podamos encender esta madera? — ¡Oh, hermanos y amigos! ¡Qué pregunta vuestra! ¿Acaso no es suficiente un único pensamiento en Jesús para hacer que nuestro corazón se encienda en llamas claras para Él? — ¡Oh hermanos y amigos! Si pudierais comprender lo que significa este Nombre de todos los nombres, lo que Él es, y qué efecto tiene en Él, entonces tendríais que convertiros inmediatamente en un Amor tan poderoso hacia Jesús, que cuyo fuego sería suficiente para encender todo un ejército completo de soles hasta el punto de hacerlos centellear mil veces más intensamente, dentro de sus regiones en el espacio infinito, que lo que es hasta ahora.

2. Pero yo os digo: Jesús es algo tan enormemente Grande que cuando este Nombre es pronunciado el infinito completo tiembla debido a la gran veneración. Vosotros decís: Dios; Claro, así también nombráis al Ser altísimo; pero aquí Le nombráis en su Infinitud, que Él llena todo el Espacio infinito y actúa con Su Fuerza infinita desde la eternidad a la eternidad. Pero en el Nombre Jesús vosotros denomináis al Centro perfecto, poderoso, personificado de Dios, o por decirlo más claramente:

3. Jesús es el Dios verdadero, el exclusivísimo, el personal como el Hombre del Cual surge recién, como los rayos del sol, toda la Divinidad que llena el infinito, como el Espíritu de Su infinito Poder, Fuerza y Autoridad. — Jesús es por tanto el epítome (compendio) de toda la Plenitud de la Divinidad o dicho así: ¡En Jesús vive la Divinidad en toda Su Plenitud infinita de manera verdaderamente corporal y personal (4); y es por eso que también todo el infinito completo siempre es enardecido cuando este Nombre infinito, santo y sublime es pronunciado!

4 Y esto es al mismo tiempo también la Gracia infinita del Señor, que Él haya permitido convertirse en un humano corporalmente. ¿Pero porqué Lo hizo? ¡Escuchad, ahora quiero revelaros un pequeño secreto!

5 Antes del nacimiento terrenal del Señor ningún hombre podía hablar nunca con la Esencia real de Dios. Nunca nadie podía ver jamás a la Misma sin perder la vida por completo, por eso también está escrito en los libros de Moisés: "Nadie puede ver a Dios y vivir al mismo tiempo" (5). Si bien es cierto que el Señor se presento frecuentemente en forma personal a la iglesia primitiva, así como también a la iglesia de Melquisedec, a la cual Abraham pertenecía, y habló con Sus Santos y Él Mismo enseñó a Sus Hijos. Pero este Señor personal no era directamente el Señor Mismo, sino siempre fue sólo un Espíritu angelical lleno del Espíritu de Dios preparado para este fin.

6 Por eso el Espíritu del Señor también hablaba mediante un tal espíritu angelical de tal manera como si fuera directamente el Señor mismo. Pero en tal espíritu angelical nunca estuvo presente la Plenitud completa y perfecta del Espíritu de Dios, sino que sólo tanto como era necesario para el fin planificado.

7 Podéis creerlo: En ese tiempo ni siquiera los espíritus angelicales más puros podían ver a la Divinidad de otra manera que vosotros veis al sol en el firmamento. Y ninguno de los espíritus angelicales se atrevió jamás a imaginarse a la Divinidad bajo alguna imagen, como también le fue estrictamente prohibido al pueblo israelita en los tiempos de Moisés, es decir no se debería hacer ninguna imagen tallada, como tampoco ninguna representación mental.

8 Pero oíd ahora: ¡A este Ser infinito de Dios le ha complacido, si bien es cierto justo en un tiempo en el cual los hombres apenas pensaban en eso, unificarse dentro de su Plenitud infinita y completa, y en esta unificación asumir la naturaleza humana por completo!

9 Pensad ahora: ¡Dios al cual ningún ojo creado ha visto jamás, viene al mundo como el Jesús lleno de todo el Amor y la Sabiduría de todos los infinitos!

10 ¡Él, el Infinito, el Eterno ante El cual las eternidades se desmoronan como paja suelta ante un soplo Suyo, caminó y enseñó a Sus Criaturas, Sus Hijos, no como un Padre, sino como un hermano!

11 Pero todo esto sería aun poco. ¡Él, el Todopoderoso, se deja incluso perseguir, tomar preso y ser muerto según la carne por parte de Sus Criaturas ínfimas! Decidme: ¡¿Podéis imaginaros un amor infinitamente más grande, una humillación mayor que la que habéis visto en Jesús?!

12 A través de este acto incomprensible Él ha transformado y modificado todas las cosas del cielo. Si bien Él también vive en Su Sol de Gracia del cual fluye interminablemente la Luz hacia todos los Cielos, no obstante Él sigue siendo el Mismo Jesús personal y corporal así como caminó sobre la tierra con toda Su Plenitud divina como un verdadero Padre y Hermano, como un Hombre perfecto presente entre Sus Hijos. ¡Él da a todos Sus Hijos toda Su Gracia, Su Amor, y Su Poder, y Él Mismo los guía en forma personal y corporal para que ellos puedan actuar infinitamente poderosos dentro de Su Orden!

13 Antes había un abismo infinito entre Dios y los hombres creados, pero en Jesús ese abismo ha sido abolido casi por completo; ¡porque, como sabéis, Él Mismo nos ha mostrado esto de una forma muy visible, primero a través de Su Nacimiento humano; segundo que Él nos ha llamado 'hermano', no sólo una vez, sino muchas veces; tercero que Él comió y bebió y tomó sobre Sí todas nuestras dolencias; cuarto que Él, como el Señor de la Infinitud, fue obediente al poder mundano; quinto que Él ha permitido incluso ser apresado por el poder mundano; sexto que Él incluso se ha dejado crucificar por la intriga poderosa del mundo (6), y finalmente en séptimo lugar que Él ha roto, a través de Su Poder infinito, el velo en el templo; velo que separaba al Santísimo del pueblo!

14 ¡Por eso Él también es el único Camino, es la Vida, es la Luz y la Verdad. Él es la Puerta, a través de la cual nosotros podemos alcanzar a Dios, es decir: A través de esta Puerta pasamos por encima de este abismo infinito entre Dios y nosotros, y encontramos a Jesús, el Hermano eterno, infinito y santo!

15 Entonces ahora nosotros podemos amarlo con seguridad por sobre todas las cosas, a Él que ha querido así: que este abismo sea abolido.

16 ¡Por eso, como he dicho al principio, ciertamente basta ya apenas un pensamiento pequeñísimo para despertar nuestro amor hacia Jesús — con solo pronunciar Su Nombre en nuestro corazón debería ser suficiente para la eternidad para arder por Él en todo Amor! Por eso pronunciad también vosotros dentro de vuestros corazones este Nombre de forma digna, y vosotros mismos veréis en qué Plenitud del fuego del amor fluirá de vuestros corazones, para encender la madera de la vida a través de la cual los gentiles deberán sanar en este nuevo altar del sacrificio.

17 En nuestro tiempo hay aun muchos tales gentiles como Mi hermano Pablo convirtió en la antigüedad; incluso hay gentiles que se llaman "cristianos", pero que en sus corazones son más malvados que aquellos que antes adoraban a Moloch y Baal.

18 Cuando la madera comience a arder en este altar allí vosotros veréis recién algunas cosas de aquel mundo que ha sido llamado por vosotros mismos, cosas que hasta ahora nunca habéis visto. Porque os digo: En el mundo de los espíritus hay profundidades insondables. Ningún espíritu creado ha podido jamás medirlo; pero nosotros somos del Señor en el Espíritu. Su Espíritu vive, gobierna y actúa dentro de nosotros, y con este Espíritu a nosotros no nos será insondable ninguna profundidad; porque nadie puede saber lo que hay dentro del Espíritu, sino solo aquél Espíritu. Por eso tampoco nadie puede saber lo que hay dentro de Dios más que únicamente el Espíritu de Dios. — Jesús, el Dios unificado en toda Su Plenitud, nos ha llenado con Su Espíritu. ¡Y con este Su Espíritu dentro de nosotros podemos también ingresar dentro de Su Profundidad divina, el Amor de todos los amores, el Fuego de los fuegos — y la madera en el altar arderá!

Tomo 2, El Sol Espiritual, Capítulo 13
Traducción aporte de Luis Martínez

[5] LA TENTACIÓN DEL SEÑOR EN EL DESIERTO

20 de Febrero de 1842
En la mañana de 9 a 11.45

Escribiente: Ans.H.
Mira, aquí tenemos nuevamente versículos de las escrituras muy fáciles y vosotros no los entendéis. Pero, ¿porqué no los entendéis? Porque hasta ahora vosotros no sabéis usar el gran libro de la vida que contiene palabras de consulta, vida que es nada más que el Amor. Si vosotros quisierais comprender bien la naturaleza del Amor, en verdad os digo, no habría en toda la tierra (ni hasta en su centro) siquiera un lugarcito del tamaño del grano de una arena que quiera negarse ante vosotros a mostrarse inmediatamente como un mundo completamente descubierto. Pero, es más fácil dispersar que recoger; vosotros estáis también aún muy enraizados allí donde los rayos se dispersan. La esencia se encuentra completamente sólo en el foco, pero en la dispersión apenas átomos
02 Así también la Palabra a través de la letra se ha dado en la dispersión del mundo; en la que nadie puede visualizar el punto focal de la Palabra. Pero si alguien empieza a recoger dentro de sí esta Palabra dispersa, entonces él conduce de esta manera todos los rayos espirituales dispersos hacia un punto común en su corazón. Y ese punto es un foco y el corazón receptivo se enciende en el Amor hacia Mí y así ilumina el gran secreto de Dios dentro de él mismo a través de la llama del Amor. Pero ¿cuál es este secreto de Dios? ¡Nada más que el Amor Eterno! Pero ¿qué es este Amor? Es el Espíritu de Dios en el hombre que únicamente a través del mismo proviene toda vida — y en especial es la vida eterna del hombre. Si ahora sabéis que el Espíritu de Dios no es otra cosa que el Amor Eterno en Dios, entonces ya tenéis el foco verdadero dentro de vosotros con el que podéis observar luminosamente las profundidades de la Divinidad.
03 Entonces ¿qué son las profundidades de la Divinidad? Son la Palabra de Dios dispersa ante vosotros en el sentido de la letra, en el que nadie puede investigar el significado interno o las profundidades de la Divinidad sin la ayuda del Espíritu de Dios. Pero vosotros mismos también decís en asuntos terrenales que el amor es una llave dorada de la cual ningún candado está

seguro. Mirad, este dicho antiguo, que si bien es cierto ya ha perdido fuerza en vuestra actualidad (1842), es en realidad un verdadero vox populi y vox dei (voz del pueblo, voz de Dios); porque el Amor es en verdad aquella llave con la cual cualquiera puede penetrar incluso hasta el centro de Mi corazón.
04 Ya que ahora sabemos esto, dejadnos probar si esta llave principal nos abre también el secreto mencionado de Mi Palabra a través de la boca de Lucas.
05 Pero antes pongamos un versículo mediante el cual todo lo demás sea iluminado. Este texto dice así:

"Y el Espíritu de Dios vino visiblemente sobre Él"
Lucas 3,22; Mateo 3,16, Marcos 1,10

Estas pocas palabras son la llave hacia el secreto completo de los versículos en cuestión. Entonces esto se entiende así:
06 Hasta este momento Jesús era un hombre al cual el Padre lo educó completamente y perfectamente para Sí, y éste hombre JESÚS era el hijo de Dios porque Dios mismo y sin intermediarios lo hizo nacer a través de una virgen para que ella lo recepcionara altísimamente y también Él mismo le dio de Su altísima parte la correspondiente educación. Así fue este Jesús, hasta este primer momento de aparición, nada más que una Palabra de Dios hecha carne y aún desconocida y tuvo que prepararse voluntariamente en la forma más eficiente como hombre al igual que cada otro hombre a través de extrema abnegación de sí mismo para el completo recibimiento próximo del Espíritu de Dios.
07 Ahora bien, Él tuvo que ir al río Jordán, allí donde Juan predicaba las obras de penitencia estrictas, al igual como si Él fuera uno entre los muchos pecadores. Y así Jesús, como el hombre-Dios eterno y puro tuvo que, por decirlo así, humillarse a sí mismo, por eso Él entró dentro de la multitud de los pecadores y dejó darse el bautismo de la penitencia al igual que ellos. Pero ¿qué es lo que sucede durante ésta su primera gran humillación?
08 El Espíritu de Dios viene sobre Él, es decir, el Amor de Dios del Padre eterno toma ahora completamente morada en el hombre Jesús y se expresa también durante este evento de manera que los oídos de cualquiera puedan percibirlo, enviando Él (el Amor de Dios) desde arriba las palabras:
Este hombre Jesús es mi hijo amado
en el que Yo tengo mi complacencia
Es decir: con el cual ahora Yo me unifico inseparablemente por la Eternidad. ¡A partir de ahora vosotros deberéis seguir a este hombre Jesús y oír su Palabra!.
09 Mira, aquí Jesús es uno con el Padre de tal manera que entre Él y el Padre no existe ninguna diferencia más. Y este uno perfecto ahora imposiblemente puede ser otra cosa más que el Amor, pero nunca dispersión alguna; porque el Amor es una unificación la cual sucede aquí visiblemente para cualquiera, y nunca puede ser una dispersión en la cual, por toda la eternidad, nunca se podrá pensar en la Unidad.
10 Ahora se dice: "Jesús fue llevado al desierto por el espíritu" entonces esto significará tanto así como: Él fue enviado, impulsado por el Amor Altísimo proveniente de Sí mismo, hacia el mundo desolado y desierto de la humanidad. Cuando dice: "Para que fuera tentado por Satán" esto es muy simple de entender, claro está con la condición de Amor y significa con otras palabras nada mas que este Amor infinito y eterno que no excluye de Sí ni siquiera al más aborrecible, sino que Él mismo se le presenta a él para que también éste quiera reconocer que en Dios no vive la

altanería más alta, como lo piensa su idea errada fundamentalmente, sino que vive sólo la humildad altísima.
11 Pero ¿a través de qué el Amor Eterno le pudo mostrar a Satán que dentro de Él vive la humildad altísima? Esta pregunta se responde por sí misma si vosotros ilumináis las tres tentaciones permitidas a Satán solo más o menos con los ojos atentos espiritualmente.
12 El hombre-Dios ayuna por Amor y deja venir sobre Él un gran hambre y demuestra en la primera tentación que el Amor verdadero puede muy bien abnegarse a sí mismo incluso ante la necesidad propia más grande y a Él le es más valioso cualquier Palabra del Amor para la subsistencia de todos los seres creados que la propia satisfacción misma. Por eso también se indico en la respuesta:

El hombre no vive sólo del pan,
sino mucho más de cada Palabra
de la boca del Amor de Dios.

13 Quién no reconocerá aquí lo que el Espíritu de Dios presenta en forma muy comprensible a su enemigo y a sus detractores que Él les muestra el camino para el retorno y les dice en espíritu: ¡Mira, allá está también el lugar para ti, recibe el Amor proveniente de Mí y abandona el pan duro y pedregoso del mundo, y así también tú vivirás!
14 Y nuevamente en otra tentación, allí donde el enemigo otra vez prueba la humildad en el hombre-Dios, se le responde que también él es llamado por el Amor y que no busque probar la humildad en Él sino más bien le sirva con gusto a Él.
15 Y nuevamente en otra tentación se le reprueba enérgicamente su actuar y otra vez se le muestra que él debe retornar y servir a Dios y no se le debe tentar.
16 ¿Quién será aquí tan ciego y no quiere ver lo que el Espíritu de Dios quiso conseguir aquí sin limitar el libre albedrío de su enemigo después de haberle mostrado aquí que sólo el Amor altísimo lo condujo hacia él? Y pero también para mostrarle a él, al lado del amor altísimo, dijo el mismo Amor que no está dentro del orden y que es imposible que Dios se pueda humillar ante uno de sus criaturas, sino al contrario, esto siempre tiene que ser al revés.
17 Si vosotros reflexionáis más o menos intensivamente, entonces imposiblemente podríais preguntar de nuevo que es lo que se entiende bajo el Espíritu de Dios, y cómo y porqué Éste llevó a Jesús al desierto.
18 Pero sí podéis preguntar ¿qué relación tiene este suceso con nosotros?
Esta pregunta es también fácil de resolver, sólo basta que observéis un poco el desierto de vuestras vidas: Cómo Yo me dejo llevar por Mi Amor de Padre hacia este vuestro desierto para que allí tenga Yo que ayunar por mucho tiempo y soy tentado por vosotros, que sois duros enemigos, más de tres veces y allí tengo Yo que esperar y aguardar mucho en la máxima miseria y en la mayor pobreza, hasta que los espíritus de vuestros corazones se conviertan en ángeles para que entonces así ellos empiecen a servirme a Mí.
19 Por eso que cada uno tenga en cuenta las Palabras que han sido dirigidas a Satán durante estas tres tentaciones. Porque cada hombre es antes perteneciente del cuerpo de Satán hasta que recién sea una propiedad de Mi Amor. Y para que él lo sea, Yo vengo justamente hacia cada uno en su propio desierto a través del Espíritu del Amor y me dejo tentar por él durante mucho tiempo y en formas diversas, para que él así deba y pueda reconocer Mi Amor infinito y humildad máxima. Pero quién siga obstinado al igual que aquél que me tentó en el desierto, después quien se asombrará cuando al final él tenga que escuchar también las palabras de mi boca: ¡Apártate de

Mí, Satán! — Tened en cuenta esto muy bien y reflexionadlo en vuestras vidas, así tendréis la vida a través del uno y el mismo Espíritu de Dios, eternamente Amén.

Tomo 3, Dádivas del Cielo Pág. 136
Recibido por Jakob Lorber el 20/02/1842
Traducción aportada por Luis Matínez

[6] LA IMAGEN DEL SEÑOR

1 de junio de 1840, en la tarde

01 En lo que respecta al deseo piadoso que tiene el pintor W. ya hace mucho tiempo, aunque, más en su cabeza que en el pecho y sus entrañas, aquí digo Yo que no me es agradable imagen alguna, ni a colores y menos en madera o siquiera en metal o piedra.

02 Pues mirad, todo esto no es más que algo material y por tanto muerto. Pero si ahora vosotros queréis representarme en la materia entonces me representáis en la muerte como un ser de forma de mi piel externa — lo que a menudo ha hecho retirar al ser Vivo de vuestros corazones y poner en su lugar a una imagen muerta de mi piel.

03 ¡Por eso debéis ocuparos mucho más en la imagen viva de mi Amor y mi Gracia en vuestros corazones en vez de la copia fiel de mi piel! Porque, al igual que vuestras vidas no viven en la piel sino sólo en el corazón, también toda vida que sale de Mí no proviene de mi piel sino de mi profunda Profundidad dentro de vosotros — así como en forma natural toda luz y calor del sol proviene de su centro allí donde vive una pequeña chispa del mi Gracia y Misericordia — ¡Mirad, esto es la Verdad!

04 ¡Si a pesar de esto queréis una imagen de mi piel, entonces quiero dárosla como cuando di un rey al pueblo israelita! ¡Pero ay de aquellos que intenten adorarla! Porque sus almas se debilitarían y sus espíritus difícilmente encontrarán más mi Vida dentro de sí.

05 Pero así es la forma de mi piel, es decir la de mi cabeza, mis cabellos, ojos, nariz, de la boca, de las orejas, del mentón y del cuello.

06 Que la cabeza tenga 10 pulgadas de altura sin considerar el cabello, y 7 pulgadas de ancho sin considerar el cabello. Dar a la frente 2/5 partes de la longitud de la cara, y entonces que la nariz sea 1 ½ quintos y que desde la nariz hasta el final del mentón sea 1 ½ quintos.

07 Que la frente tenga una forma ovalada, sin arrugas, en color muy claro, lleno de majestuosidad divina en dirección de los cabellos que deben tener un color rubio dorado luminoso.

08 Los ojos deben ser grandes. El iris azul. Las pupilas muy negras en comparación relativa al

azul. Los ángulos puros, las pestañas frescas, las cejas tupidas y de color marrón oscuro.

09 Que la nariz sea recta y noble, suave y no muy ancha, pero tampoco muy angosta.

10 Que la boca sea llena de dignidad y gracia, media abierta como si un amante estuviera hablando a su novia, no muy angosta, no muy ancha, sino en justa proporción, tanto el labio superior como el inferior, suave en los ángulos y tierno en el centro.

11 Un mentón que sobresale un poco, no muy ancho, ni muy ajustado, bien adornado una barba de color algo más oscuro que los cabellos. Que la barba esté dividida correctamente en el centro del mentón. La barba debe perderse suavemente a lo largo de ambos lados del mentón y no deben ocupar un espacio mayor que 1/5 de la mejilla. Así también el bigote debe estar en la justa proporción por arriba de la boca de tal manera que no afecte ni los labios ni los ángulos de la boca.

12 Pero que la oreja esté en justa relación con la nariz y debe estar libre, es decir sin ser tapada por los cabellos que deben caer suavemente y ondulados sobre la nuca por una longitud de un palmo.

13 Que el cuello sea de longitud mediana, perfecta, como la de una doncella.

14 Que la expresión de rostro represente a un novio lleno de amor con una mirada de dolor anhelante por su novia infiel, parecido a uno que se despide con el corazón lleno de amor con una lágrima del Amor puro y verdadero.

15 Que la figura esté vestida con una ancha túnica de pliegues de color celeste al estilo israelita con un ribete de un dedo de ancho, descalza, la mano derecha extendida en dirección hacia vosotros pecadores — como si estuviera diciendo: “Venid hacia Mí todos los que estéis cansados y recargados! ¡Yo quiero reconfortaros!” — y la mano izquierda puesta sobre el corazón, como diciendo: “¡Hijos, éste es el camino de la Vida, allí está la puerta hacia el Padre! ¡Quién no entra por allí no llega al Padre!”

16 Que esta imagen descrita exactamente se encuentre sobre una colina que por detrás de ella irradia una gran gloria. Que a mi derecha y a mi izquierda haya dos columnas grandes, adornadas con dos querubines flamígeros. Que en el medio de las columnas se encuentre una tabla de mandamientos sostenida por un serafín. Que de estas dos columnas salgan sendas murallas hacia la izquierda y la derecha.

17 Pero que debajo de la colina, en el plano, estén representados dos grupos de hombres de los cuales pocos dirigen sus ojos hacia Mí, la mayoría que se alejan de Mí están sobre tablas de mandamientos rotas. Muy en la esquina de la izquierda se encuentran unos revoltosos que ponen escaleras sobre la muralla para pasar por encima de ella, pero las escaleras son muy cortas y muy débiles de lo cual deben dar testimonios las muchas piezas de escaleras rotas.

18 Detrás de mi cabeza se muestra muy débilmente — como rodeada por una neblina luminosa — partes de la nueva ciudad de la Santidad de Dios que en estos momentos ha empezado a

descender ante vosotros.

19 Mirad, esta es una imagen perfecta si se la realiza así como Yo os la he dado fidedignamente. Será difícil realizarlo bien sin mi Gracia. ¡Pero si el pintor W., el riguroso, quiere realizarla por Amor puro hacia Mí, entonces la Gracia no quedará en el camino y la imagen causará mucho asombro a todos los que la miren aunque sea por curiosidad, y romperá a algunos corazones endurecidos porque ya no será una simple imagen más sino, como tal, es una letra inicial llena de significado de la nueva Jerusalén porque la misma debería ser vista sólo así! — Amén

20 ¡Yo, Jesús, el verdadero Cristo lleno de Amor y Sabiduría! Amén.

Tomo 1, Dádivas del Cielo, página 27
recibido por Jakob Lorber el 1/6/1840
Traducción aportada por Luis Martinez

[7] LA MISIÓN DEL SEÑOR EN LA TIERRA. (EV. JUAN 6, 36-58) CARNE Y SANGRE DEL SEÑOR (6.GEJ.44)

1. En seguida Me vuelvo hacia aquellos hombres y digo: "¿Que habláis?! ¡¿Acaso afirmé no Me habéis visto?! Yo Mismo se, afirmé y aun digo que Me visteis a Mi y Mis Milagros, entretanto no creéis (Juan 6, 36) que todo lo que el Padre en el Cielo Me da viene a Mi y Yo jamás expulsare a quien Me busca (Juan 6, 37).
2. Guardad lo que os digo: "No soy, como vosotros, de este mundo, más desciendo del Cielo, no para hacer la Mía y si, solamente, la Voluntad de Aquel que Me envió a este mundo." (Juan 6, 38).
3. Entonces indagan: "¿Cual es, pues, la voluntad de quien te envió del Cielo?"
4. Respondo: "¡Difícil es predicar para los sordos y escribir para los ciegos!. Es esta la Voluntad del Padre que Me envió: ¡Que Yo nada pierda de todo lo que Me ha dado, más que lo devuelva y resucite el Día Final!", (Juan 6, 39).
5. He ahí que algunos conjeturan: "Este hombre habla de modo extraño; parece loco" Otros Me dicen: "¡Exprésate claramente lo que hay con el Día Final!"
6. Digo Yo: "Cuando Me hubiereis reconocido y creído en Mi, será el Día Final de vuestra mente, surgiendo un verdadero Día en vuestra alma en el cual Yo os despertaré por el Poder de la Verdad de Mi Doctrina; si todavía no creyeres en Mi y no Me reconocieres, difícilmente se dará un día final para vuestra razón."
7. Piden ellos: "¡Dinos con claridad lo que sea la Voluntad del Padre!"
8. Prosigo: "¡He aquí la Voluntad del Padre que Me envió: Todo aquel que Ve al Hijo, en Él creyendo y reconociendo ser Él el Verdadero Mesías del mundo, recibirá la Vida Eterna y será por Mi resucitado en el Día Final! (Juan 6, 40). ¡Ya os demostré el sentido de este Día!"
9. Los judíos, sin embargo, comienzan a protestar, principalmente por Yo haber dicho: Yo soy el Pan de Vida, viniendo del Cielo. (Juan 6, 41). Por esto dicen: "¿No es él el carpintero Jesús, hijo de José?! Conocemos muy bien los padres suyos, –¡¿Cómo puede afirmar haber venido del

Cielo?! (Juan 6, 42). ¡Su intelecto y demás facultades peculiares pueden tener origen celeste, por cuanto jamás existió hombre importante sin aliento divino; personalmente no podrá afirmar haber venido del Cielo cual Pan que alimente para la Vida Eterna!"
10. Digo Yo: "¡No reclaméis! (Juan 6, 43) Repito: ¡Ninguno podrá venir a Mi (reconocerMe) a no ser que sea atraído por el Padre (el Amor de Dios y a Dios) que Me envió; pues solamente Yo (Mi Palabra y Doctrina) lo despertará en el Día Final! (Juan 6, 44)
11. Se lee así mismo en los profetas: ¡En aquel tiempo venidero – que es el actual – todos serán enseñados por Dios! Por esto os digo: Quien ahora lo aprende del Padre (Amor de Dios), vendrá a Mi (Me reconocerá) (Juan 6, 45).
12. No digo esto en la suposición que halláis visto el Padre, –pues solamente Yo, que en Él tengo Mi Origen, vi al Padre desde siempre. (Juan 6, 46). Afirmo no obstante vuestra reclamación: En verdad, quien cree en Mi ya posee la Vida Eterna (quiere decir, Mi plena resurrección en el Día Final) (Juan 6, 47) ¡YO SOY EL PAN DE VIDA! (Juan 6, 48).
13. Si bien que vuestros padres comieron maná en el desierto (llevaron vida carnal), muchos murieron, incluso psíquicamente. (Juan 6, 49). El Padre, que Yo represento en Espíritu y que realmente viene del Cielo de todo Ser y Vida, hace que jamás muera quien se nutra con Él (aceptando y viviendo la Doctrina) (Juan 6, 50). ¡Y ved, justamente este Pan es Mi Carne que Yo daré para las vidas humanas de esta Tierra!" (Juan 6, 51) (En esto se debe comprender el envolvimiento material de Mi Verbo donde se halla el sentido vivo y espiritual como germen vivo en su cáscara muerta).
14. Esto es demasiado para los judíos completamente desprovistos de interpretación espiritual, razón por que comienzan a discutir. Un grupo entonces dice: "¡Dejémoslo hablar y veremos el resultado final!" Los menos ponderados, sin embargo, cuestionan: "¡Pues nada! ¡Luego se verá que él está delirando! ¡Anteriormente se decía el pan del Cielo que deberíamos comer, a fin de alcanzar la Vida Eterna; ahora exige que se coma su carne! ¡Que locura! ¡¿Como nos podrá dar de comer su carne?! (Juan 6, 52) Y ¿cúantos podrían en ella saciarse?! ¡Si esto fuera condición para la conquista de la Vida Eterna del alma, pocos la alcanzarán!"
15. Digo Yo: "¡Podéis discutir a voluntad, entretanto será tal cual Yo dije! Añado más: Si no comiereis de la Carne del Hijo del hombre y no bebiereis Su Sangre, no tendréis la Vida dentro de vosotros" (Juan 6, 53) (Ya fue mencionada la significación de la Carne; y Sangre, propiamente el fluido vital del cuerpo a proporcionarle, conservar y alimentar la vida y transmitiéndole el germen procreador, y el elemento interno y espiritual en la aceptación de la palabra).
16. ¡Ahora los judíos no se contienen más! Algunos comienzan hasta a reír, en cuanto los más conscientes dicen: "¡Dejémoslo hablar! Quien sabe lo que aun irá a proferir, pues sabemos haber él, a veces, hablado con inteligencia." Y, volviéndose hacia Mi prosiguen: Querido Maestro, te pedimos hablar razonablemente."
17. Respondo: "¿Como podré?! ¡Hablo como Aquel que conocisteis en la montaña, esto es, cual gran profeta! ¡Señálame alguno que hubiese hablado al pueblo de modo diferente! Por esto, vuelvo a repetir: Quien come de Mi Carne y bebe de Mi Sangre tendrá la Vida Eterna y Yo lo resucitaré en el Día Final. (Juan 6, 54) Pues Mi Carne es el justo Alimento, y Mi Sangre la bebida verdaderamente viva. (Juan 6, 55).
18. Digo más: Quien come de Mi Carne y bebe de Mi Sangre, quedará en Mi y Yo en él (Juan 6, 56) Como fui realmente enviado por el Padre eternamente Vivo y Yo, en esta época, aquí estoy por Causa del Padre, – todo aquel que de Mi se alimentare, vivirá por Mi Causa (Juan 6, 57) Este es el Pan viniendo del Cielo, no idéntico al maná en el desierto del cual comieron vuestros

padres, muriendo como ya demostré,– y si, quien come de este Pan vivirá eternamente.” (Juan 6, 58)

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.44
(6.GEJ.44)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[8] OMNIPRESENCIA DEL SEÑOR. LOS PRIMEROS SERÁN LOS ÚLTIMOS (6.GEJ.236)

1. Dice Felipe: “Señor, si Te quedaras siempre con nosotros, sería fácil hacer todo; mas con la expectativa de Tu breve alejamiento, dudamos de nuestros hechos.”
2. Digo Yo: “Físicamente os dejaré, a fin de prepararos una Morada Eterna – a todos los que creyeren en Mí; con Mi Espíritu que llena el Infinito, quedaré con vosotros hasta el fin del mundo, y esto, aun más potente que ahora y podréis hacer cosas mayores de lo que Yo Mismo hago. Quién conservare Mi Doctrina, esto es, Mi Luz y la eterna Verdad, continuará en Mi Poder y Mi Fuerza ¿Que más queréis?”
3. Responde Felipe: “A Ti Mismo, porque Te amamos encima de todo.”
4. Afirmo: “¡También esto os será concedido enteramente; pues donde dos o tres estuvieren reunidos en Mi Nombre, estaré Presente, visible o perceptiblemente en Espíritu, lo que no deja de ser Individualidad Mía!
5. En tiempos futuros, cuando las criaturas estuvieren más capacitadas en ciencias y artes, muy raramente estaré visiblemente entre ellas; mucho más, sin embargo, en Espíritu, entretanto creerán indudablemente y vivirán de acuerdo. Vosotros Me amáis porque Me veis; posteriormente, seré amado sin ser visto. ¡Como no será su amor cuando vinieren a Mí en Mi Reino! Por esto ya os explique cierto hecho: De este modo, los primeros serán los últimos y los últimos, los primeros. Es preciso mucho más creer y vivir por la fe sin ver algo, que ver todo para creer. ¿No sois de esta opinión?”
6. Dice Lázaro: “Con certeza, pues habrá mucho mayor mérito; comprendo que el de fe más flaca en Tu Persona, mientras que actúe como enseñas, alcanzará más fácilmente el Cielo de lo que nosotros, de fe positiva. Yo lo comprendo muy bien.”
7. Protesta Andrés: Yo no. ¿Acaso somos culpados de estar en el mundo en esta época? Tendremos que soportar muchas tribulaciones, – aun así, ¿seremos los últimos? Cosa extraña.”
8. Digo Yo: “Esto solo es extraño para quien aun no entiende las Palabras Mías. ¡¿Que importancia tienen si aquellas criaturas son consideradas como vosotros, las primeras, y vosotros en nada más que ellas, las últimas?! ¿Si por ventura estuviereis feliz en los Cielos Míos, tu bienaventuranza podría ser reducida por ser el último tan feliz como tu? ¡Como eres ignorante! Infelizmente existen celos en la Tierra, – en el Cielo nada de esto habrá, pues un celoso allá no podrá ingresar.
9. En el Cielo será primero y mayor quién se juzga menor y más simple; vuestra gloria debe consistir en el hecho de volveros vosotros cuales niñitos en vuestras almas. El Camino para el

Cielo es estrecho y cubierto de espinos. El mayor impedimento espinoso es y será el orgullo y toda su legión de variedades.
10. Por esto cada uno debe ser cauteloso de la ambición, por ser padre de la envidia, del amor propio y al final, encontrando su saturación, se vuelve lleno de orgullo en el que reside el infierno. ¿Habrás comprendido esto?"
11. Responde Andrés: "Si, Señor, y Te agradezco por la enseñanza benéfica." Digo Yo: "Está bien; heredará la Vida Eterna quién vive de acuerdo."

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.236
(6.GEJ.236)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[9] NATURALEZA HUMANA Y DIVINA DEL SEÑOR (6.GEJ.90)

(Conversación del Señor con médico Jored)

(…) El médico dice: "¡Amigo, no eres humano, y si, divino! ¡Jamás fuiste generado por hombre y afirmo aun eres no creado, por tanto evidentemente, un dios!"
Digo Yo: "¡Deja esto; quién soporta la carne, la recibió del cuerpo materno! ¡Solamente la primera pareja recibió el físico de la Mano de Dios! Todas las demás criaturas, del vientre materno. Así, mi Cuerpo vino igualmente de una madre terrena, si bien que no generado de modo común, por progenitor de la Tierra, y sí sólo por el Espíritu Omnipotente de Dios, hecho posible en personas puras y devotas. En eras pasadas no era poco común en criaturas incorruptas, simples y dedicadas a Dios, – y todavía hoy sucede de vez en cuando. Claro es, ser tales hijos, espiritualmente generados, con inclinaciones más elevadas que otros; pues ellos siempre corresponden al estado de salud de los progenitores. Yo, como Hombre, no soy Dios, mas un Hijo de Dios, lo que todos deberían ser; pues las criaturas de esta Tierra son destinadas a volverse hijos del Padre, cuando vivieren de acuerdo con la Voluntad Divina.

Uno de ellos es determinado por Dios desde eternidades a ser el Primero a poseer la Vida dentro de Si, pudiendo transmitirLa a quién en Él creyere y viviere de acuerdo con su Doctrina. Este primero soy Yo.
¡Tal Vida de Dios no Me fue dada por el vientre materno! El germen se hallaba dentro de Mí; tuvo que ser desenvuelto, lo que Me costó casi treinta años de esfuerzos. Ahora estoy Perfecto delante de vosotros, pudiendo afirmar haberMe sido entregada toda fuerza y poder en los Cielos y en la Tierra; el Espíritu Mío es completamente Uno con el Espíritu de Dios, razón por que obro milagros jamás realizados por alguien. En el futuro, tal no será exclusivo privilegio Mío, más igualmente posible a quién crea en Mi y viviere según la Doctrina Mía que demuestra un conocimiento nítido de la Voluntad del Espíritu Divino, en plenitud dentro de Mí, Enviado a este mundo, a fin de traer la Luz de la Vida a los hombres, todos actualmente en las tinieblas. Tal Espíritu es Dios; Yo como simple Hombre, no lo soy. Como ya dije, tuve que conquistar – semejante a cualquiera de vosotros – la Dignidad Divina, con grande esfuerzo y ejercicio, pudiendo solo entonces unirMe al Espíritu de Dios. Soy, por lo tanto, Uno con Él por el Espíritu, – más aún no por el Físico; esto será alcanzado solamente después de gran sufrimiento y la total

abnegación de Mi Alma, por la máxima humildad.

¡De este modo, Mi amigo científico de buena voluntad, – sabes Quién Soy y que deducir de Mi! Cree y vive por las enseñanzas, en breve transmitidos por los discípulos Míos, que vivirás y caminarás en todos tus actos, en la Luz y no en la tiniebla del pecado de tu carne y sangre. ¿Comprendiste?”

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.90
(6.GEJ.90)
Traducción del portugués
Aporte de Sara Ramírez

[10] RASGOS FUNDAMENTALES DE LA NATURALEZA DE DIOS (2.GEJ.32)

1 «Amigo mío», le contesté, «has hablado correctamente. Sin embargo, has olvidado el detalle fundamental de que para Dios son posibles muchas cosas que los humanos consideran imposibles. ¡Mira a mis discípulos y cuéntalos! Muy pocos de ellos han ido a la escuela. Pero Yo les he atraído hacia Mí llamándoles primero por mi Palabra. Sólo entonces les he mostrado palpablemente el anunciado Poder de la Palabra divina. Cuando se hace un prodigio después de la Palabra pura que le ha precedido, ya no es un juicio sino una afirmación de la Palabra.

2 Pero Yo no me sirvo de los milagros que hago para probar la Fuerza de la Palabra sino que los coloco ante la Luz de la Palabra y digo: El que viva totalmente de acuerdo con mi Palabra, llegará a tener la convicción viva de que mis palabras no son humanas y vanas, sino palabras divinas.

3 En verdad os digo que aquel que no llegue a comprender esta demostración en su corazón, de muy poco o de nada le servirán todas las demás pruebas. Pues mis palabras son Luz, Verdad y Vida.

4 Por eso, quien escucha mi Palabra, la acepta y vive según ella, me ha acogido a Mí en su corazón. Y quien me acoge a Mí, acoge también a Aquel que me ha enviado a este mundo y está totalmente unido a Mí. Pues lo que es mi Voluntad es también su Voluntad. Él no es otro sino Yo y Yo no soy otro sino Él, hasta la misma esencia que nos envuelve a ambos. Por lo tanto, aquél en quién habitan el Amor y la Sabiduría, ese es como Yo y como Aquél que me ha enviado a este mundo para salvar y redimir a todos los que crean en el Hijo del hombre. ¿Lo habéis comprendido?».

5 «Sí, Señor», respondieron muchos. Pero algunos contestaron: «Señor, es la primera vez que nos enseñas algo tan complicado y apenas entendemos su sentido. ¿Cómo es posible que Tú y tu Palabra seáis la misma cosa?».

6 «Os digo que si no sois capaces de comprender lo que es tan claro como el Sol, ¿cómo podréis entender cosas más elevadas? Si no comprendéis lo terrenal, ¿cómo vais a entender lo celestial? ¿Quién es el Padre? Escuchad pues: ¡El Amor eterno en Dios es el Padre! ¿Quién es el Hijo? Pues lo que emana del fuego del Amor, la Luz que es la Sabiduría de Dios. Pero puesto

que el Amor y la Sabiduría son una sola cosa, también son Uno mismo el Padre y el Hijo.
7 ¿Quién de entre vosotros no tiene un cierto amor y, al mismo tiempo, una cierta inteligencia? ¿Es por eso un ser doble? Si tenéis una lámpara con una llama resplandeciente que es fuego puro, ¿hemos de encender una lámpara en cada parte de la habitación para poder ver de noche? ¿No da suficiente luz una sola llama resplandeciente para que poder ver todos sus rincones? ¿Acaso no sale toda la luz de la llama, que es fuego? La luz que sale de la llama, ¿es por eso algo distinto de la llama misma? ¡Qué ciegos sois! Si no sois capaces de entender cosas tan naturales, ¿cómo queréis comprender después las celestiales?
8 Si alguno de vosotros no está a gusto conmigo, que se vaya a casa y haga lo que crea y le parezca bueno y justo. Cada cual es libre de vivir según su creencia. Y los hechos que haga según su fe y su amor, serán sus jueces.
9 Pues Yo no juzgaré a nadie sino que el juez del hombre será, tal como acabo de explicaros, la magnitud de su propio amor».
10 Tras estas palabras se acercaron aquellos que no me habían comprendido antes, pidiéndome quedarse. Manifestaron que percibían una chispa de lo que Yo les había explicado y querían esforzarse por entenderlo.
11 Les dije: «Sabed que no os he apartado de Mí. Sólo he aconsejado que se fueran, por su bien, a quienes se enojan a causa mía. Quedaos pues conmigo si vuestro corazón está libre de enojo». Con estas palabras se sintieron satisfechos y volvieron a su sitio.

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.32
(2.GEJ.32)
Muñoz Moya Editores.

[11] LA NATURALEZA HUMANA Y DIVINA DEL SEÑOR (2.GEJ.38)

1 Cirenio se dirigió a los dos ángeles y les preguntó cómo era posible tal cosa. Estos, sin embargo, con sus delicadas manos me señalaron respetuosamente, diciendo con voz purísima y armoniosa: «La Voluntad del Señor es nuestro ser, nuestra fuerza y nuestra rapidez. Con nuestra sola fuerza no podemos hacer nada, pero si Él lo quiere, asimilamos su Voluntad y entonces somos capaces de realizar cualquier cosa. Nuestra belleza que ciega tus ojos, es nuestro amor hacia Él; este amor no es sino su Voluntad en nosotros.

Si queréis ser semejantes a nosotros, aceptad entonces su Verbo; y cuando Él os llame para actuar según su Voluntad, os será posible realizar todas las cosas y podréis conseguir y hacer más que nosotros, pues vosotros procedéis puramente de su Amor, mientras que nosotros procedemos sólo de su Sabiduría. Ahora ya sabes cómo nos ha sido posible hacer fácilmente lo que tanto te asombra. En el futuro, obra enteramente según su Verbo y también te será posible realizar cosas maravillosas».
2 Con mirada de asombro, Cirenio dijo: «¿Entonces tengo razón al considerar a Jesús como al Dios y Creador único de todo el universo?».
3 «Tienes razón, sin duda», contestaron los ángeles, «pero no hables demasiado alto de ello. Y si notas algo humano en Él, no te molestes, pues todo lo que es humano no lo sería si no hubiese sido divino desde la Eternidad. Por lo tanto, si Él se mueve aquí de una forma natural, no se trata de nada indigno de Él, porque cada forma y cada pensamiento estaban antes en Él, antes de que

su Voluntad los hubiera proyectado fuera de Él en una existencia autónoma en la que comenzaron a desarrollar una voluntad totalmente independiente.
En toda la infinitud, en todo el cosmos, no hay ser alguno que no haya tenido su origen en Él. Esta Tierra y todo lo que existe en ella y sobre ella no es sino su Pensamiento eternamente fijado, que por su Verbo se hizo realidad. Si, por lo tanto, Él abandonase esta idea básica, lo que le sería muy fácil de hacer, en el mismo instante no habría más Tierra ni cosa alguna de las que en ella ves.
4 No obstante, la Voluntad del Señor no es semejante a la del hombre, que muchas veces cambia sus intenciones. La Voluntad del Señor es eternamente inmutable y no hay cosa alguna que pueda influir o cambiar esta Voluntad en el Orden fijado desde la Eternidad. Sin embargo, dentro de este Orden existe la máxima libertad y el Señor puede hacer lo que quiera, al igual que todo ángel y hombre. Que esto es así, puedes comprobarlo fácilmente contigo mismo y en mil otras cosas.
5 En tu forma personal puedes hacer lo que quieras. Sólo puede impedírtelo tu voluntad; pero la misma forma personal no tolera alteración alguna porque está sujeta al Orden divino fijado.
6 Puedes modificar considerablemente la superficie exterior de la Tierra; puedes nivelar montes, desviar ríos, secar lagos y hacer surgir otros; puedes construir puentes por encima de los mares y, con diligencia y esfuerzo, transformar los desiertos en un paraíso bendito y fértil; en pocas palabras, puedes efectuar en la Tierra un sinnúmero de transformaciones. Pero no puedes conseguir aumentar el día ni acortar la noche, ni tampoco dominar los vientos ni las tempestades.
7 Tienes que soportar el frío del invierno y el calor del verano; nunca puedes modificar la forma ni la constitución de las criaturas. Del cordero no harás un león ni del león un cordero; en esto puedes comprobar el Orden divino.
8 Aquí, delante de ti, se encuentra El que desde la eternidad fundó tal Orden; sólo Él puede disolverlo cuando quiera. Al igual que tú eres libre en tu pensamiento, en tu obrar y en tu querer dentro de este Orden divino inmutable, que determina tu ser y todo lo que te rodea, el Señor lo es todavía más y puede hacer lo que quiera.
9 Por esto te repetimos: No te molestes si el Señor se mueve de forma humana ante vosotros, porque sin duda alguna cada forma es su propia obra».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.38
(2.GEJ.38)
Muñoz Moya Editores.

[12] LA NATURALEZA DE JESÚS (3.GEJ. 121)

1 Muchos de los que se encontraban en el monte y habían escuchado mi alocución, se preguntaron del porqué de mis palabras. Elena y Ouran también se asombraron un poco, preguntándose: «¡Qué raro! Ahí va para orar y prepararse para mañana. Él, ¿a quién podría invocar? ¿Acaso no es Él todavía el Ser divino supremo a pesar de toda su Sabiduría sublime? ¡No se adorará a sí mismo! Y si lo hiciese, habría que preguntarse: “¿para qué?”. ¿No es Él ya el Ser divino altísimo preparado desde la eternidad en toda plenitud? ¡Qué raro! ¿Qué significa esto? ¿No ha hablado anteriormente como sólo puede hablar un verdadero Dios?

La existencia del mundo depende sólo del hálito de su Voluntad, y ahora … va a orar, recomendándonos que vayamos a dormir o también a orar y que nos preparemos para el día de mañana. Si Él mismo va a rezar a un ser divino que sólo Él conoce, ¿a quién vamos a rezar nosotros, a Él o a un ser divino desconocido? No, ¡esto es más de lo que uno pueda soñar jamás!».
2 A esto, Matael se levantó de repente y dijo, algo excitado, con una fuerte voz que todos le pudieron oír: «¡Estáis opinando como unos ciegos sobre los colores! ¡Oh, que ciegos y necios sois todos, incluso sus antiguos discípulos, a excepción de Rafael!
3 ¿No está hecho aquí en la Tierra de carne y hueso como nosotros, un cuerpo del que se ha desarrollado un alma, como la nuestra, para ser capaz de entrar en unión perfecta con el eterno Espíritu divino?
4 Sólo el Espíritu en Él es Dios, todo lo demás es hombre, como hombres somos nosotros. Cuando Jesús reza, esto significa que Él hace que el eterno Espíritu primario de Dios -del que proviene todo espíritu- penetre enteramente su materia, al igual que la pequeña imagen del Sol que se presenta en una gota de rocío origina del Sol verdadero.
5 Él es, según su Espíritu, el Sol verdadero y nosotros y los demás espíritus no somos sino imágenes vivas de este eterno Sol primario que es Dios. - ¿Comprendéis ahora lo que significa cuando Él dice que va a orar?».
6 Yara y Elena fueron las primeras que lo comprendieron. Los demás no llegaron a orientarse completamente, porque todavía confundían los conceptos de alma y espíritu. Pero luego, Matael les explicó todo el asunto muy detalladamente y todos lo entendieron, alabando al mismo tiempo la gran sabiduría profunda del valeroso joven. Elena cogió su mano y la apretó contra su pecho, diciendo: «Sí, mi maravilloso esposo que Dios me ha concedido, si sigues creciendo en sabiduría, ¡no sé hasta qué dimensión finalmente llegará mi amor por ti! Si no hubieras acudido en nuestra ayuda con tu sabiduría, al final habríamos llegado a dudar de la Divinidad del gran Maestro, sin considerar los hechos sin precedentes que ha realizado ante nuestros ojos. Pero ahora todo está bien y sabemos perfectamente a quién hemos de orar con toda confianza».
7 «Aunque mi alegría sea muy grande por verte, mi querido amigo y ahora hermano Matael, en una posición tan favorable», dijo Cirenio, «me habría alegrado todavía más tenerte continuamente a mi lado. Porque entre nosotros no hay nadie -con excepción del ángel que está ahora conversando con Suetal- que esté iluminado para comprender y explicar todas las cosas como tú. ¡Cuánta bendición para un pueblo cuyo regente vas a ser tú y lo eres ya en realidad! No obstante, nos volveremos a ver más a menudo; pues, o bien yo te visitaré o tú vendrás a verme».
8 Matael cogió la mano del anciano Cirenio y dijo: «Apreciado Cirenio, actuaremos mano a mano y nuestra divisa será siempre hacer a nuestro pueblo tan sabio y feliz como sea posible en el nombre del Señor. Cierto es que prestaremos nuestra atención sobre todo al bienestar espiritual de los pueblos que Dios nos ha encomendado, pero nos preocuparemos de que nadie tenga que quejarse de las necesidades materiales, particularmente si la persona ya está llevando una vida orientada hacia lo espiritual.
9 En el gran imperio romano esta conducción de pueblos tendría quizá muchas dificultades que vencer; pero en un país pequeño será más fácil de llevarla a cabo y los pequeños estados que llevan una vida feliz servirán de espejo en el que se puedan mirar los grandes y descubrir sus suciedades propias.
10 Con un espejo, aunque sea pequeño como la palma de la mano, el hombre se puede mirar en él desde la cabeza hasta la punta de los pies; igual de fácil también un país pequeño puede llegar a ser el espejo de un gran imperio. Pero si un país pequeño quisiera tomar como ejemplo a un

gran imperio, pronto se hundiría y sus súbditos caerían en la ruina. Por eso preferimos ser un pequeño espejo en lugar de un gigante que se mira en él. - ¿Tengo razón o no, gran Cirenio?».
11 «Me gustaría conocer al que te pueda negar la razón», respondió Cirenio. «Estás siempre en tu sano juicio, porque a través de ti habla el Espíritu divino. -
12 Pero, ¡mira la ciudad! Me parece que el fuego está aumentando. ¿Es posible que toda esta importante ciudad se esté quemando al final? Nuestro Rafael podría ayudar si quisiera».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.121
(3.GEJ.121)
Muñoz Moya Editores.

[13] SOBRE LA ASCENSIÓN DE JESÚS (3.GEJ.16)

1 «Sin embargo os digo», proseguí, «que será siempre muy difícil permanecer en la pura Verdad, pues el intelecto mundano se agudizará enormemente, en muchos lugares. De modo que las personas no querrán comprender que en el espíritu soy Yo Aquel quien dio a Moisés en el Monte Sinaí, entre truenos y relámpagos, las Leyes divinas, dictándole los cinco libros, y quien mantiene y gobierna con su Sabiduría y Poder toda la infinitud. Incluso algunos de vosotros todavía no entendéis que Yo soy Uno con el Padre en el Cielo, pese a que seáis testigos vivos de todo lo que sucede aquí y sucedió en otros lugares. ¿Qué dirán los grandes sabios del mundo cuando llegue a sus oídos este testimonio, dado que su única fuente de información será la tradición?
2 Por esta razón se anuncia solamente a los hombres sencillos y no a los sabios del mundo, pues lo que es grande en el mundo es para Dios un horror.
3 El hombre sencillo que tiene todavía un corazón bastante puro, tiene también un alma más libre y en ella un espíritu libre, por lo que capta más fácilmente lo que es del espíritu. Sin embargo, un sabio del mundo cuya alma está encerrada en sus condiciones materiales, sin tener idea alguna del espíritu divino en ella, no captará ni entenderá lo que vosotros ya habéis comprendido en su mayor parte y con detenimiento. No obstante, todavía no es la totalidad; pero después de mi ascensión lo entenderéis completamente».
4 «¿Qué ascensión será esa?», preguntó Cirenio. «¿Acaso serás coronado para ser el Rey de todos los reyes en la Tierra?».
5 «Eso es», le dije, «pero no para ser un rey del mundo con su corona de oro. ¿Crees que no tendría el Poder para hacer Mío un reino en la Tierra que abarca todos los confines de ella? ¿Quién me lo podría impedir?
6 ¿No está la existencia de todas las cosas en las manos de mi Padre -que está en Mí como Yo estoy en Él- y así también la vida de todos los seres humanos? ¿Cuántas respiraciones podrás dar sin la Voluntad de mi Espíritu, quien todo vivifica y mantiene?
7 ¿De qué les sirvió a los hombres en los tiempos de Noé todo su poder y arte refinado guerrero? Mi Espíritu hizo venir el diluvio sobre todos los reyes y sus pueblos, y todos se hundieron.
8 ¿De qué le sirvió al poderoso Faraón todo su ejército inmenso? Mi Espíritu dejó pasar en seco al pueblo de Israel a través del Mar Rojo y el ejército egipcio que lo persiguió, se ahogó.
9 Si Yo quisiese ser un rey de esta Tierra, ¿qué poder me lo impediría?

10 Pero esto no me afecta ni a Mí ni a todos los que quieren ser mis seguidores. A Mí me espera otra exaltación y coronación de la que sabrás más detalles en cuanto se haya realizado. Algunos indicios ya te di al principio de nuestras conversaciones; si te acuerdas, podrás imaginarte el resto».
11 «Señor», respondió Cirenio, «sé perfectamente quién eres y lo que eres capaz de realizar. No obstante, no llego a entender completamente por qué tienes que huir de las persecuciones de Herodes y del Templo, teniendo en cuenta el alcance de todo tu Poder infinito».
12 «Amigo mío», le dije, «podías haberte ahorrado esta pregunta. Primero, porque ya te la expliqué detenidamente en Nazaret, y segundo, debieras haber deducido ya de todas mis pláticas que no he venido a este mundo para dar muerte a los muertos sino para revivificarlos. Por eso, que a nadie se haga juicio ordenado por Mí. Yo he venido para tomar a mi cargo todo el juicio que estaba destinado a la Tierra, y todos los hombres recibirán la Salvación de la muerte eterna gracias al juicio con el que he cargado Yo.
13 No he venido para dar golpes sino para sanar las heridas de la humanidad castigada por múltiples males y no para aumentárselos.
14 ¿Crees acaso que huyo por miedo de mis perseguidores? Entonces estarías en un gran error. Mira a los criminales con su gravísima culpa. Según Moisés y vuestras leyes merecen la muerte mil veces. Sin embargo, Yo no dejo que los maten sino quiero que la Gracia de los Cielos les sea deparada. Si aprovechan bien esta Gracia, también tendrán parte de mi Reino; pero si caen después de nuevo, tendrán ellos mismos la culpa de que todo el peso de la ley recaiga sobre ellos. Pues la ley está vigente siempre, pero la Gracia llega al oprimido sólo de vez en cuando; el que no la respete, tendrá que soportar de nuevo la ley».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.16
(3.GEJ.16)
Muñoz Moya Editores.

[14] LA PROMESA DEL SEÑOR (3.GEJ.226)

1 «Oh, Señor», exclamó Murel, «¡naturalmente que lo he comprendido bien! Porque el vino que me dieron para beber fue también sin fermento igual que tu Enseñanza. También es la primera vez en mi vida que he comprendido totalmente lo que dijo Isaías. Gracias a que clarificaste con tu Enseñanza también el “vino” del profeta, te he reconocido ahora completamente y entiendo que yo pertenezco también a aquellos que exclamaban en el monte: “¡Tú, oh Señor, eres nuestro Dios a quien esperábamos; tú nos salvas en verdad y así estamos salvados para siempre!”. Pero Moab está totalmente pisoteado como es pisoteada la paja en el muladar. Oh, de cuánta dicha está gozando mi pobre alma que ansiaba la Verdad durante tanto tiempo. Ahora está recompensada abundantemente por todas las fatigas que ha tenido que sufrir en la búsqueda de la Verdad pura.
2 Sí, Tú eres nuestro Dios y Señor, fuera de Ti no existe otro. A Ti dedicamos todo nuestro amor eternamente. Pero también a ti, mi querido hermano Filopoldo, te ofrezco mi más profundo agradecimiento por siempre, porque me has abierto los ojos para que pueda ver lo que había ido buscando en vano en todos los lugares de la Tierra.

3 No obstante, tengo una gran petición para Ti, oh Señor. Ya que has permitido que nosotros, tus hijos, por fin te encontráramos, ya no nos abandones nunca. No sea que nuestros descendientes al cabo de un tiempo tengan que buscarte de nuevo sin poder decir que te hemos vuelto a encontrar. Te someto este ruego de la manera más encarecida posible».
4 «Yo permaneceré en mi Palabra, que es mi Espíritu y mi Amor, con todos los hombres de buena voluntad hasta el fin del mundo», le respondí. «De esto podéis estar seguros.
5 Sin embargo, no me quedaré en mi figura humana material, cuando en su día será transformada conforme a la Voluntad eterna del Padre.
6 Porque con este cuerpo he tomado sobre Mí todo el juicio y la muerte; es decir, este cuerpo será entregado a la muerte durante tres días para que vuestras almas obtengan la Vida eterna.
7 Este mi cuerpo es el representante de vuestras almas, y para que ellas vivan él ha de dejar la vida, y esta vida que ha abandonado será el bien de vuestras almas.
8 Pero al tercer día, este mi cuerpo volverá a tomar la Vida, completamente transformada, y la plenitud de mi Espíritu eterno se introducirá en vosotros y os conducirá a toda la Verdad.
9 Esta Verdad transformará también vuestros corazones y almas, y acogeréis libre e independientemente en vosotros la Vida eterna de la plenitud de mi Espíritu. De esta manera os convertiréis en verdaderos hijos de Dios, lo que seréis eternamente.
10 Antes de que suceda esto, seréis preparados para ello aquí y ahora. ¡Escuchad mi voz y mi Palabra!
11 Nadie podrá venir a Mí en mi Reino a no ser que mi Espíritu le atraiga. ¿Quién es el Espíritu? Es el Padre de la eternidad que os atraerá hacia Mí.
12 Este Espíritu no tiene nombre, pero su esencia es el Amor. Si tenéis Amor, también tendréis al Espíritu. Y si tenéis al Espíritu, me tendréis también a Mí, porque Yo, el Padre y el Espíritu somos Uno.
13 Por eso os aconsejo: Afanaos en el amor para con Dios y para con el prójimo, particularmente para con los que son pobres y necesitan ayuda física y espiritualmente; porque con este amor despertaréis también en el amor a Dios, especialmente si no consideráis el mundo y su juicio vano. Quien entre vosotros, a causa del mundo, se avergüence de los hermanos y hermanas pobres y los rehuya para aparentar una reputación o fama honrosa con el mundo, no será reconocido ni adoptado por Mí.
14 En resumen: Quien se avergüence de mis hermanos y hermanas pobres a causa del malvado mundo, también Yo me avergonzaré de él.
15 Y Yo os repito: Quien reconozca mi Espíritu en los pobres, Yo le reconoceré y adoptaré eternamente como hijo mío. - Pero ahora, vamos a tomarnos aquí un descanso reconfortante de tres horas».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.226
(3.GEJ.226)
Muñoz Moya Editores.

[15] EL AMOR Y SU LUZ DE RECONOCIMIENTO (5.GEJ.62)

1 (El Señor:) «De mis Palabras ahora podrás deducir que el hombre con su mera razón y con su intelecto –tan claro y sagaz que este sea– no puede asimilar nada de todo que sea espiritual. Él no puede comprender la Vida y su finalidad, porque la razón y el intelecto tienen su sede fundamental en el cerebro y en la sangre, la que mantiene el cerebro en cierta tensión activa, por lo que este guarda la aptitud de recibir las impresiones e imágenes del mundo exterior material y comparar sus formas y efectos, y por fin, formarse de estas un circuito de diversas conclusiones.
2 Pero todo eso son cosas e imágenes de la materia, en la que los sentidos de la cabeza nunca son capaces de descubrir algo espiritual. Pero como la Vida sólo puede ser algo espiritual, sólo puede ser comprendida dentro de sí y por sí misma.
3 De modo que en el hombre aún tienen que existir otros sentidos, mediante los cuales también puede sentir y ver en sí mismo el elemento de la Vida espiritual - y, poco a poco, también comprenderlo en todas sus profundidades, conexiones y relaciones.
4 ¿Cuáles son tales sentidos interiores? - ¡Mira y escucha! Ahí, en realidad, no hay más que un solo sentido, y este se llama amor y habita en el corazón. Ante todo, este sentido es el que hay que fortificar, desarrollar y purificar; y todo lo que el hombre hace, lo que quiere, lo que piensa y lo que juzga debe ser iluminado y traslucido por la calurosa llama de Luz vital del Fuego del Amor puro, para que así todo espíritu vital se despierte por la mañana del Día de Vida que se está haciendo en el corazón humano.
5 Cuando en los pensamientos, las palabras, los hechos y las obras se despiertan todos los espíritus vitales, estos empezarán a moverse y, el hombre que está lleno de Luz espiritual interior, pronto y fácilmente va a percibirlos, porque ya en los primeros movimientos se manifiestan en diversas formas. Pero estas formas no son casuales ni vanas, sino todas corresponden a una visible actividad espiritual de la esfera del Orden de Dios.
6 Algo tal el hombre nunca podrá ver ni percibirlo con su intelecto ni con su razón vana, sino únicamente con los ojos de su espíritu vivamente ardientes, el que es el amor.
7 Por eso puedes aceptar esto como pauta fija y, según esta, puedes decir: Nunca un intelecto exterior mundano puede averiguar ni ver lo que hay en el hombre, porque eso sólo lo puede el Espíritu en el hombre. Del mismo modo nadie puede reconocer a Dios, sino únicamente el Espíritu divino despierto y entrado en plena actividad en el corazón del hombre - Espíritu divino que igual que Dios mismo es Amor purísimo… y un eterno día del Señor en el corazón humano.
8 Mira, nunca fomentaste esta parte más noble en tu corazón y tampoco tenías una vislumbre de su valor, por lo que es comprensible que te hayas hecho un ateísta empedernido, y a pesar de toda tu búsqueda nunca podías descubrir la menor huella de la eterna Divinidad que ha creado todo, que penetra todo y que mantiene todo.
9 Ahora te resultará nada de fácil reconocer la Divinidad en su verdadero Ser y Obrar realmente desde el fundamento, porque tu cerebro con todas sus estructuras ya está demasiado endurecido. Pues en tu corazón deberías avivar un fuego de amor muy poderoso… deberías renunciar totalmente a tu esenismo y humillarte en todas tus esferas y relaciones de Vida… y debías hacer de ti un hombre completamente nuevo; pues todas tus teorías y opiniones de la vida que has tenido hasta ahora, conforme a la Verdad interior que es la única, son erróneos y ilusorios; de modo que mediante estos nunca podrás llegar ni siquiera en el antepatio de la Vida divina en ti.
10 Sin embargo, aún no hay que darte por perdido, porque aun podrías lograr incluso algo muy grande; sólo que para eso –llevado por tu propia voluntad absolutamente libre y queriéndolo tú mismo– deberías hacer de ti un hombre nuevo… y, por tu propia convicción interior, con todas

tus fuerzas deberías contribuir a que terminen las maquinaciones viles de vuestro instituto, porque de lo contrario te resultaría imposible lograr que tu hombre espiritual interior logre la Vida verdadera. Porque la Vida más interior en el ser humano es la Verdad suprema, en la que debes entregar y convertirte del todo; pero esta no puede ni podrá nunca prosperar si queréis alimentarla mediante la actividad de la mentira y los engaños más brutales.
11 Para que la verdadera Vida más interior en ti mismo pueda convertirse en una Verdad clarísima, cada paso tuyo debe ser acompañado por la Verdad suprema y más profunda en el pensar, en el querer, en el hablar y en el actuar; y si eso no es el caso desde el alpha hasta el omega, ¡entonces sé bien consciente que la vida más interior en ti mismo resulta en una mera mentira!
12 Ahora sabes aproximadamente cómo andas con tu mera razón y tu inteligencia aguda. ¡Y la opción es tuya si quieres obtener la Vida eterna o la muerte eterna!
¡Yo soy, El que soy!… Yo puedo darte la Vida eterna, ¡pero también puedo dejarte en la muerte eterna!
13 De todo lo que acabo de decirte, ¡ni una sola jota será mermada - eternamente nunca! Esta Tierra y este cielo visible dejarán de existir en esta forma y esencia... ¡pero estas Palabras mías nunca se extinguirán - eternamente nunca!... ¡Y ahora haz lo que quieras! Todavía estaré un rato aquí».

Tomo 5 del Gran Evangelio de Juan. Cap.62
(5.GEJ.62)
Traducción aportada por Meinhard Fussel

[16] DIFERENCIAS ENTRE EL PODER HUMANO Y EL DIVINO (2.GEJ.14)

1 Un día se me acercó el griego Filopoldo de Caná, en Samaria, diciéndome: «Señor, llevo ya tres días junto a Ti, pero no consigo hablar contigo ni un momento para decirte todo lo que he puesto en orden según tu Voluntad y para contarte que todos aquellos a los que hablé de Ti después que saliste de Caná, se convirtieron a tu Doctrina. Parece que ahora tienes un momento de reposo y espero que puedas escucharme».
2 «Mi gran y estimado amigo Filopoldo», le contesté, «¿no crees que hace tiempo que te habría preguntado por los acontecimientos de Caná si no supiese cómo están las cosas? Observa cómo me comunico con todos mis hermanos: ¿Cuántas veces les hablo? Durante muchos días no les dirijo ni una sola palabra, pero me comunico internamente con su espíritu a través del corazón. Nadie se queja diciendo: “Señor, ¿por qué no hablas conmigo?”. Repito lo que ya les he dicho a todos: No acepto discípulos para hablar con ellos de cosas absurdas, sino para que oigan mis Enseñanzas y sean testimonios de mis hechos. Pues lo que ellos saben, Yo lo sabía desde hace mucho tiempo, y lo que ellos necesitan saber en particular, lo anuncio a sus corazones en el momento oportuno. Pregúntate a ti mismo: ¿para qué necesitan mis discípulos iniciados la

conversación exterior? Ahora también tú eres discípulo mío y por ello debes aceptar la organización de mi escuela.
3 Sin embargo, debo intercambiar palabras exteriormente con otros hombres que no son mis discípulos más allegados, pues sus corazones mundanos no me comprenderían. Aunque también hablo con mis discípulos cuando lo exigen las circunstancias, no por ellos sino a causa de los que no lo son. Dime, ¿lo has comprendido?».
4 Filopoldo: «Sí, mi Señor, tu Misericordia ha hecho que lo comprenda enteramente y te agradezco tan clara explicación. Pero, Señor, veo a esta joven Sara, bellísima como los ángeles del Cielo, y me parece imposible que haya estado muerta y enterrada en la tumba aunque sólo haya sido un minuto. Nunca vi una vitalidad como la suya. Sin embargo, ¡cierto es que Tú la has resucitado de la muerte dos veces! Ahora sí que ardo en deseos de saber cómo has podido hacerlo».
5 Yo le contesté a media voz: ¿Has pensado si en Caná llegaste o no a saber suficientemente quién soy? Si lo sabes, ¿por qué preguntas cómo he podido resucitar a un muerto? ¿Acaso el Sol, la Luna y todas las estrellas, así como esta Tierra, no proceden de Mí y no los he poblado con innumerables criaturas? Y si desde el principio he podido darles la existencia y la vida misma, ¿cómo no voy a poder hacer con una joven lo que puedo hacer, desde la eternidad, con innumerables seres? Pero si lo sabes, y, además, has sido instruido por el ángel, ¿por qué preguntas todavía?
6 Incluso la piedra con la que tropieza tu pie, es mantenida sólo por mi Voluntad. Si la dejara fuera de mi Voluntad, que todo lo crea y mantiene, dejaría de existir en el mismo instante.
7 Puedes triturar la piedra, incluso disolverla mediante el fuego convirtiéndola en polvo tal como enseña el arte de la alquimia. Pero ello sólo es posible, tanto con la piedra como con cualquier otra materia, porque Yo lo permito para bien y provecho de los hombres. Si no lo hiciera, al igual que no puedes levantar una montaña, tampoco podrías alzar del suelo ni el guijarro más pequeño. Cuando tiras una piedra al aire, llegará a una altura determinada según tu fuerza y agilidad; después caerá en seguida de nuevo al suelo. Todo ello sucede según mi Voluntad y mi permiso y sólo hasta un cierto grado en el hay que decir: ¡hasta aquí y no más!
8 Tirar una piedra te muestra sensiblemente hasta dónde llega la fuerza y la voluntad del hombre. Al cabo de unos instantes la débil voluntad humana es recogida por la mía y devuelta al Orden determinado por Mí desde la eternidad, Orden que está medido hasta la partícula más ínfima a través de todo el infinito. Repito: Si todo esto depende únicamente de mi Voluntad, ¿cómo no me iba a ser posible hacer volver a la vida a una niña muerta?
9 Te ruego que me traigas un trozo de madera y una piedra para que te pueda mostrar cómo todo es posible para Mí, gracias a la fuerza del Padre en Mí».
10 Filopoldo trajo rápidamente una piedra y un trozo de madera medio podrida. Yo, a media voz, le dije: «Mira, levanto la piedra y la suspendo libremente en el aire sin que se caiga. ¡Trata de moverla!».
Filopoldo lo intentó pero la piedra no se movió del sitio.
11 «Ahora permitiré que puedas moverla como quieras. Pero tan pronto la sueltes, volverá a su sitio anterior y, tras vibrar un poco o de manera repentina, volverá a quedar fija en este lugar».
12 Filopoldo: «Señor, ¡no hagas la prueba! Me basta tu Palabra santa».
13 «Bueno. Ahora quiero que la piedra desaparezca y que esta madera reverdezca produciendo hojas, flores y frutos según su especie». La piedra desapareció al instante y la vieja madera, que procedía de una higuera, empezó a florecer echando hojas verdes e higos maduros.

14 Las personas que nos rodeaban empezaron a fijarse en nosotros. La mayoría de mis discípulos estaban ya dormidos. Jairo y su mujer no se hartaban de colmar de caricias a su hija. Yo y Filopoldo habíamos hecho nuestros experimentos en una pequeña mesa algo apartada, bajo la luz de una débil lámpara. Así que la mayoría de la gente no se preocupó de nosotros hasta que Filopoldo expresó su sorpresa más vehementemente, llamando así la atención de la multitud. Sin embargo, Yo les recomendé tranquilidad, y pronto se calmó todo.
15 Entonces mandé a la piedra que volviera a aparecer y, efectivamente, volvió a estar en la mesa. Dejé la rama con los higos para que Sara pudiera comérselos a la mañana siguiente.
16 Pregunté a Filopoldo si ahora lo tenía todo más claro. Se inclinó humildemente diciendo: «Señor, ¡ahora estoy totalmente en casa!».
17 «Pues bien», le dije, «vayamos entonces a descansar».

Tomo 2 del Gran Evangelio de Juan. Cap.14
(2.GEJ.14)
Muñoz Moya Editores.

[17] LA PERSONALIDAD DIVINA. LA FUERZA DE LA VOLUNTAD (6.GEJ.135)

1. Digo Yo: "¡El no o el si, os será transmitido por el corazón! Afirmando ser Yo mismo esto o aquello, vuestras almas no tendrían lucro espiritual. Es visible y palpable ser Yo simple Hombre; del mismo modo podéis imaginar ser Dios Hombre Perfecto, de lo contrario las criaturas no serían Su Imagen.
2. Todas pueden tornarse enteramente semejantes a Dios, cuando adoptaren la Voluntad Divina. Tal hecho no era de vuestro conocimiento; entretanto os doy prueba cabal, no solamente por palabras, y sí, por los actos realizados. "Conjeturas hablar Yo como si algún otro también consiguiese esto; no puedo, sin embargo, ofrecerte otra prueba en contra, a no ser que convide a un discípulo para dar un ejemplo."
3. Dice el comandante: "No dudo de esa posibilidad; entretanto, él hará el pronunciamiento al cual ligarás tu voluntad, surgiendo con esto lo que él deseara."
4. Protesto: "¡Oh, no! Te engañas mucho. El solamente ligará su voluntad a la de Dios, de modo semejante hecho por Mí, y a través de esta voluntad unificada, surgirá la acción. Te Digo: Si reconocieres enteramente al Dios Verdadero, amandoLo encima de todo y aceptando Su Voluntad declarada, además de esto teniendo fe inquebrantable, podrás decir a aquellas montañas: ¡Arrojaos al mar!, e inmediatamente se hará aquello que quisiste, en unión con Dios"
5. Interpela el romano: "Sí, puede ser; resta saber si Dios en aquel momento permite y quiere lo que yo quiero, muy a pesar me someta a la Voluntad Suya. El desaparecimiento de aquellas montañas sería en tal caso algo muy tonto, y Dios no habría de ligar Su Voluntad a la mía. ¿Tengo razón?"
6. Respondo: "No tanto; te doy apenas un ejemplo y sobreentiéndase que quién tuviere ligada su voluntad a la divina, se habrá posesionado igualmente de Su Sabiduría, – al menos en parte. Tal persona comprenderá si aquello que desea es bueno y justo. De este modo solo hay de querer

algo razonable y su voluntad se realizará, caso no dude; pues la duda es consecuencia de la incompleta unión de su voluntad con la de Dios. Puedes, por tanto, exigir cualquier prueba de un discípulo Mío; apenas debe ser lógica y razonable.”
7. Dice el comandante: “Determina tu alguno; pues conoces mejor la capacidad individual.”
8. Digo Yo: “¡Pedro, ven acá; oye y ejecuta el pedido de ese amigo, – caso tuvieres fe suficiente!” Rápido, el apóstol se dirige al romano y dice: “¿Cual es tu deseo?”
9. Responde él: “Observa en la margen opuesta del río el matorral en rededor de una roca. Está repleto de serpientes venenosas, a perturbar todo en derredor. ¡Aléjalas y destruye inclusive la nidada, a través del poder de tu voluntad ligada a la de Dios!” Pedro levanta sus manos en dirección al matorral – que desaparece instantáneamente.
10. Extasiado, el comandante dice: “¡Señor y Maestro, si esto aprenden tus discípulos, quiero tornarme uno de ellos; esto vale más que legiones de ejércitos romanos! Dotado de tal capacidad, el mundo me pertenece y será por mi mejorado por sabias leyes.”
11. Digo Yo: “Esto podría ser hecho por Mí, caso fuese en este momento propicio. La Sabiduría Divina, sin embargo, dice: No todos están aptos para tal; he ahí la razón por que solo procuro aquellos lugares donde se encontrar habitantes madurados, para recibir una Revelación más elevada. El Sol ya está declinando; volvamos pues a la casa.”
12. Dice el tabernero: “Señor y Maestro, lastima no poder recibirlos todos en mi albergue. Todavía, pido hagan uso del mismo algunos de los discípulos Tuyos.”
13. Opone el comandante: “Hoy no, amigo, pues también eres mi huésped; mañana seremos los tuyos y después de mañana, si esos hombres excepcionales no quisieren permanecer aquí, los acompañaremos a Serrhe.” En seguida regresamos a la residencia del romano, donde la cena ya nos espera. El hospedero, sin embargo va a su casa juntándose poco más tarde a nosotros. Tratándose del ágape romano, los discípulos no se animan a servirse. Yo lo percibo y les digo: “¡Lo que Yo como, podéis comer sin susto!” Satisfechos, siguen Mi Ejemplo y también beben del buen vino. Pasamos la noche en claro, contentos y felices, y todos los demás son informados de las líneas generales de Mi Doctrina.

Tomo 6 del Gran Evangelio de Juan. Cap.135
(6.GEJ.135)
Traducción aportada por Sara Ramírez

[18] EL ORIGEN SUBLIME DEL HOMBRE Y SU DESTINO (3.GEJ.100)

1 Después de la cena Ouran, que había cenado también en este lugar, se acercó a Mí y dijo: «Señor, para El que los mortales no tenemos nombre digno de Ti para expresar tu Grandeza y Majestad, ¿cómo puedo yo, miserable gusano de la Tierra, agradecerte todos los inestimables bienes que me ha deparado aquí tu divina Gracia y cómo debo alabarte y honrarte, oh Altísimo eterno?

2 Oh, Señor, ¿quiénes somos los mortales para Ti, que nos estimas tanto? ¿Qué podemos hacer para agradarte?».
3 «Anda, amigo», le dije Yo, «no armes tanto revuelo. Eres un hombre con un cuerpo mortal; sin embargo, en este cuerpo vive un alma inmortal con un espíritu divino aún más inmortal. Yo también soy ahora un hombre en el que vive un alma divina e inmortal y el Espíritu de Dios en toda su plenitud, en tanto sea necesario para esta Tierra, y este Espíritu es el Padre el Cielo, cuyo Hijo soy Yo y cuyos hijos sois vosotros también.
4 Todos vosotros estabais ciegos y todavía lo estáis en muchos aspectos; pero Yo entré en el mundo con la visión espiritual para mostraros a todos al Padre y para haceros ver lo que Yo veo.
5 Recibí la plenitud del Padre y a cada uno de los que quieran la Vida, también puedo dársela, porque el Padre ya ordenó en mi alma que viviera en Mí toda la plenitud de la Vida y que por Mí debían vivir todos los hombres, pero en el Espíritu soy uno con El que me ha enviado.
6 Por esta razón Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Los que creen en Mí no verán ni sentirán la muerte, aunque pudieran morir corporalmente más de una vez; sin embargo, los que no creen en Mí morirán aunque vivieran mil veces.
7 Cada hombre tiene un cuerpo y éste ha de morir. Esto también sucederá con mi cuerpo; pero el alma quedará más libre, más clara y más viva al desembarazarse de su cuerpo y luego vivirá en unión completa con El que a todo el mundo ordenó el fallecimiento del cuerpo para la salvación de todos los que creen en el Hijo del hombre y observan sus mandamientos.
8 Reflexiona, por tanto, y cumple con los mandamientos que se te comunicarán y que son fáciles de observar. No necesitas nada más, porque Yo no he venido para recibir gloria ni honra de los hombres. Basta que me alabe el Único que está por encima de todos en el Cielo y en la Tierra; no obstante, si alguien quiere honrarme y alabarme, que me ame efectivamente con obras, que observe mis mandamientos, y su recompensa será grande en el Cielo.
9 Por eso puedes alegrarte y no me sobrevalores ni te subestimes demasiado, porque así tomarás el camino correcto y poco a poco tendrás mejor conocimiento de ti y de Mí.
10 Por el momento es mejor que escuches a Matael, que os conducirá a ti y a tu hija de la manera más rápida y correcta por el camino justo. No obstante, si tú o Elena tenéis una pregunta muy particular, venid a Mí y os escucharé. Pero absteneos de tantas exclamaciones y alabanzas.
11 Aquí debemos hablar y tratarnos sólo como amigos y hermanos, porque cada hombre tiene un espíritu divino en su interior sin el cual no tendría vida alguna; y tal espíritu no es menos divino que el Espíritu de Dios mismo.
12 Por eso, sigue a Matael y sele un discípulo fiel, y podrás servir más tarde en tu país como un buen apóstol Mío. - ¿Me has comprendido?».
13 «Sí, Señor, te he comprendido», respondió Ouran, «pero sólo ahora he entendido lo que se me dijo a mí y a mi hija sobre el Dios verdadero. ¡Antes no me habría atrevido nunca a pensarlo!». El griego se calló y rompió en lágrimas, pues sus sentimientos de amor hacia Mí le sobrecogieron.
14 Yo le tomé suavemente de la mano y le pregunté: «¿Qué fue pues lo que Matael dijo sobre Dios?».
15 Ouran, sollozando y mirándome a los ojos, lleno de amor respetuoso, dijo: «Oh, que Dios en Sí mismo es el Amor más puro. Oh Santísimo, déjame morir en este amor que siento por Ti».
16 «No, esto no va a suceder todavía ni en mucho tiempo», le dije. «He previsto que seas un instrumento muy efectivo para Mí en la Tierra. Y cuando llegue el fin de tu vida carnal, no morirás sino que serás resucitado por Mí. Por lo tanto, consuélate, porque ya has encontrado el camino correcto.

17 El que busca -como tú llevas buscando ya mucho tiempo- hallará; y al que pide como tú, le será dado; y al que llama a la correcta puerta -como tú has llamado- le será abierta. Pero ve ahora con Matael y comunícale lo que acabo de decirte».
18 Ouran bañado en lágrimas de amor y agradecimiento hacia Mí, se reunió de nuevo con Matael y le contó sollozando cómo Yo le había acogido con tanta bondad y lo que le había dicho.
19 Pero incluso Matael y Elena estaban tan emocionados por las palabras venerables del anciano Ouran que ninguno de ellos pudo evitar las lágrimas. Matael se dominó y dijo: «Esto es precisamente lo más inconcebible que Él, como el Ser divino y más sublime según su Espíritu, hable y trate con nosotros los humanos no como el Señor de la infinitud sino como un hombre igual que tú y yo, como un amigo a su amigo más íntimo o como un verdadero hermano a su hermano. Sin embargo, cada mirada suya, cada movimiento de sus manos y pies y cada palabra suya por insignificante que parezca es una enseñanza de la Sabiduría más profunda. Sus obras dan testimonio de su Divinidad incuestionable y todo lo que hace está previsto desde la Eternidad para lograr los mejores objetivos. Oh, ¡dentro de poco tiempo verás, escucharás y vivirás todavía muchas cosas!».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.100
(3.GEJ.100)
Muñoz Moya Editores.

[19] EL CAMINO CORRECTO PARA LLEGAR EL HOMBRE A LA PERFECCIÓN (3.GEJ.15)

1 «Si, ahora lo tengo claro», respondió Cirenio. «Tal como para cada hierba existe una determinada ley según la cual se puede desarrollar, así existe también sólo una ley moral, adaptada a la condición psico-ética de la naturaleza humana, conforme a la que el hombre puede conseguir por sus propios esfuerzos su independencia libre. O también existe solamente un camino y siempre el mismo, por el cual se puede alcanzar su verdadero y eterno destino. Sin embargo, es imposible llegar a la gran meta, la única verdadera y determinada por Dios, por los otros muchos caminos de la libertad que, visto moralmente, también pueden tomar los hombres.
2 También reconozco claramente que el camino que Tú, oh Señor, nos has mostrado es el único correcto y verdadero. Así mismo comprendo que cualquier ser humano, de posición alta o baja, puede andar por el camino correcto sin vacilar con tal de que tenga una firme voluntad para ello. Sin embargo, nadie podría haber encontrado este camino por sí solo, en toda su plenitud de la Verdad y adaptado a todas las condiciones de la vida. Es preciso que esto se manifieste directamente por el Espíritu de Dios a los hombres que tienen una comprensión adecuada para ello.
3 Pero aunque el camino esté claramente señalado, creo que pocos le seguirán de manera cabal. Pues, los organismos demasiado mundanos han colocado una barrera resistente ante este camino correcto, y muchos que quieren tomarlo, se verán frenados a mitad del camino; especialmente cuando no notan un éxito satisfactorio de sus esfuerzos en poco tiempo. Pues esto no irá tan

rápidamente, precisamente con esos hombres que anteriormente ya dependían mucho del mundo material.
4 Yo espero poder alcanzar esta gran meta santa con ayuda de tu Gracia. Pero soy sólo uno de entre los muchos millones que constituyen el gran Estado romano. ¿Cómo y cuándo llegarán todos ellos -que son seres humanos como nosotros- a este camino?».
5 «Estimado gobernador», intervino el joven fariseo, «tuve el mismo pensamiento ahora. Nosotros ya podemos ir por el camino de la Salvación con tranquilidad y buen ánimo. Pero ¿qué pasará con los muchos millones de personas que no tienen la oportunidad de sacar de la fuente y poder aclarar cualquier duda con el gran Maestro de la Vida?».
6 «También se ha previsto esto», le respondí. «Pues después de Mí la puerta del Cielo sigue estando abierta. Y esto de lo que estamos ahora hablando, será escuchado y escrito palabra por palabra hasta después de mil años, como si todo ocurriese igual que ahora también para aquellos que vivirán dentro de dos mil años en la Tierra. Y sobre cualquier duda que se tenga se podrá pedir un consejo más claro de los Cielos. En el futuro, cualquiera tendrá que ser instruido por Dios mismo, y el que no lo sea, no podrá entrar en el Reino luminoso de la Verdad».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.15
(3.GEJ.15)
Muñoz Moya Editores.

[20] SOBRE EL PODER DE LA VOLUNTAD DEL SEÑOR Y LA LIBERTAD DEL ALMA HUMANA (3.GEJ.17)

1 Y proseguí: «Tú eres el legislador de todo el poder y potestad en Roma para toda Asia y una parte de África. Pese a ello depende de mi Voluntad el condenar o liberar a los criminales y tú no puedes hacer nada en contra de ello.
2 Por lo tanto, Yo podría presionar con mi Voluntad también a todos los hombres en el mundo para que realicen acciones buenas; sin embargo, esto sería un juicio que convertiría a los hombres libres en máquinas.
3 Tú no eres una máquina porque con lo que haces, siguiendo mis palabras, comprendes perfectamente y sabes que está totalmente de acuerdo con el Orden divino. Cuando algo no entiendes, entonces preguntas y actúas a continuación libremente desde tu entendimiento interior y no por haber sido presionado.
4 Si te presiona mi Voluntad, te conviertes en un esclavo mudo; pero si actúas según tu propia voluntad, eres libre, pues tu voluntad quiere realizar lo que tu entendimiento, la Luz de tu alma, considera como verdadero y bueno. Con el mundo sería otra cosa. Si se le ejerciera presión para actuar según mi Voluntad, no reconocería antes lo que es bueno y verdadero y su actuar sería como el de los animales, o incluso peor. Pues el animal está en un nivel de desarrollo en el que al ejercer presión -que está inherente a su naturaleza- no puede hacer daño moral a su alma porque un alma animal no tiene nada que ver con la ley libre de la moral. Sin embargo, el alma del hombre libre sufriría un gran daño por una obligación interior maniobrada, porque actuaría en contra de la naturaleza moral libre.

5 Así podrás comprender claramente por qué huyo de los que me persiguen, no para protegerme de su rabia impotente sino para preservarlos de la perdición eterna, siendo ellos también mis hijos ciegos y necios.
6 Pero cuando veo que hay personas que a pesar de que me persigan, tienen un buen carácter y son capaces de reconocer la Verdad y lo bueno y puro mediante un espíritu iluminado, no huyo de ellas sino dejo que se me acerquen y reciban mis enseñanzas para que reconozcan la oscuridad que los envuelve y su juicio, y puedan convertirse en hombres de acuerdo con el Orden divino. Un ejemplo vivo tienes en los treinta jóvenes fariseos que me están siguiendo afanosamente. No los habría hecho venir aquí desde tan lejos, si no hubiese considerado que sus corazones estaban preparados.
7 Bien es cierto que las fuerzas de la naturaleza les han influido para venir aquí por mi Voluntad; pero sus almas no han sufrido obligación alguna. Ahora que reciben la enseñanza, su entendimiento se ilumina y se volverán más libres para decidirse en favor de lo que es bueno para el alma.
8 Ves como ya ha pasado el tiempo y el Sol enviará pronto sus primeros rayos por el horizonte. No obstante, a nadie se le ha ocurrido preguntar por algún sitio para que descanse el cuerpo. ¿Y por qué no? Pues porque Yo lo quiero hoy así. Pero con esto no se presiona al alma sino sólo a la materia que hoy tiene que servir al alma más de lo normal. Es principalmente por los treinta jóvenes que he impuesto esta obligación sobre vosotros y Mí mismo, y seguramente ninguno de vosotros dirá que tiene sueño. Gracias a nuestra vigilia hemos salvado física y espiritualmente a treinta hermanos. Y esto es una recompensa múltiple que incluso se incrementará en el futuro. Por eso, una obligación desde el exterior no representa daño alguno para las almas. Pero si hubiese insistido violentamente para llevar a las almas a la Luz correcta, entonces los hombres serían ahora meras máquinas y sus actuaciones no tendrían más valor que él de la utilidad de una máquina o una herramienta.
9 ¿De qué le sirve a una azada cortar bien o a una sierra serrar bien? Todo esto solamente le sirve al hombre que tiene una consciencia libre y conocedora de las cosas, sabiendo discernir sobre lo que es útil y bueno. - O ¿de qué le sirve al ciego la luz o a un paralítico una pista para carreras? Las cosas sólo sirven a aquel que tiene consciencia de sí mismo y luego conocimientos sobre su uso, la aplicación y el provecho que se saca de ello.
10 Lo mismo sucede con la Luz espiritual. No se puede ni se debe introducírsela a la fuerza a nadie sin que lo sepa, por respeto al libre albedrío concedido por Dios al hombre. Sino toda luz debe colocársela en un lugar abierto, de modo que cualquiera la pueda ver. El que quiera servirse de ella, puede hacerlo sin impedimentos. El que no, sigue siendo libre de pasarla por alto, al igual que sucede con la luz del Sol que indica el día. El que la quiera utilizar, que la utilice para su trabajo; pero el que quiere estar ocioso con la luz del día, que lo sea, pues la Luz no obliga a las almas dotadas de una voluntad libre a ejercer un acto cualquiera.
11 Tengo suficiente poder para variar vuestros reconocimientos y convertir vuestro libre albedrío en un mulo sojuzgado que andará por ahí con toda humildad según le guíe la cuerda de conducción de mi Omnipotencia, pero en sí estará muerto. Sin embargo, cuando os instruyo y os doy la Luz correcta, sois libres de aceptarla o rechazarla. - ¿Comprendes esto, mi querido Cirenio?».
12 «Sí, ahora comprendo esto también», respondió este. «Veo también el motivo por el cual Tú, oh Señor, has elegido la condición de una vida humilde: para enseñar a todos los hombres sobre su verdadero destino y cómo lo pueden alcanzar. Y para incrementar la fe y aumentar el reconocimiento y la convicción, estás realizando toda clase de milagros que dan todavía más

peso y Luz a tus palabras. De esta manera, todo sucede por ti según el mayor Orden para la verdadera santificación de los hombres. A mí me parece que Tú has previsto este tu comportamiento ya desde la eternidad y no creo que me equivoque en este sentido».
13 «Pues no, no te equivocas en absoluto», le respondí. «Pues el Orden divino existe y existirá eternamente. Si no fuese eterno, tampoco sería un Orden ni una Verdad certera; pues la Verdad es y será siempre eterna y por lo tanto está prevista desde la eternidad. - Pero ahora hablemos de otra cosa».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.17
(3.GEJ.17)
Muñoz Moya Editores.

[21] LOS TRES GRADOS DE LA EVOLUCIÓN ESPIRITUAL. (7.GEJ.155)

1. Digo Yo: "¡Es mucho más fácil hacerse promesas, que cumplirlas! ¡Aun estáis muy presos al mundo y a sus tesoros, en los cuales se prende la sangre de viudas y huérfanos, lo que consiste en un abismo casi insuperable!
2. Todavía, siendo todo posible para Dios, hay igualmente probabilidad para las criaturas mundanas y pecadoras renitentes, modificándose en breve y de modo eficaz, cuando hicieren, llenas de fe y confianza en Dios, lo que aconseja la Sabiduría Divina. El hombre tiene que obrar verdadero milagro en sí mismo por una súbita transformación de su voluntad, esto es, en la abnegación total de sí mismo, referente a sus antiguas flaquezas, hábitos, deseos y pasiones maldadosas que se infiltran en el alma por los espíritus impuros y no fermentados de la Naturaleza, tornándola poluta y desfigurada.
3. ¡Enumeré vuestras pasiones variadas; henchíos de firme voluntad de abandonarlas y seguidMe! ¡Si fuereis capaces de esto, en breve llegaréis a un perfeccionamiento interno; a no ser de ese modo, será muy difícil!"
4. Dicen los fariseos: "En cuanto a la voluntad rigurosa, no habrá dificultades, pues si teníamos voluntad para el mal, ¿por qué no en el cumplimiento del Bien?"
5. Digo Yo: "¡Hablasteis cierto! Acontece encontrar la voluntad para el pecado, auxilio en la tentación y pasión carnal, en cuanto el hombre no encuentra asistencia para el Bien dentro de su físico, y sí, solamente por la fe en Dios Verdadero, mayormente en el amor para con Él y en la esperanza del cumplimiento total de Sus Promesas.
6. Quién, por tanto, consiguiere luchar y vencer todas las pasiones de su cuerpo, por el amor a Dios y al prójimo y la firme esperanza en Dios, se habrá tornado soberano de la Naturaleza en sí, pues por el dominio del propio yo, ya se encuentra en el primer grado del perfeccionamiento real e interior, aunque no esté exento de tentaciones variadas.
7. Si consiguiere afirmar una fuerte unión con el espíritu a través de todos los sentidos físicos, que de esta manera se dirigen únicamente a aquella fuerza, prueba esto que el espíritu de Dios penetró totalmente el alma, encontrándose la criatura en el segundo grado del perfeccionamiento interno.

8. En este, ella conquistó fuerza e independencia vital de poder, apenas actuando dentro de la Voluntad Divina, sin cometer, jamás pecado alguno; pues tornándose pura, todo le es puro.
9. No obstante, siendo soberano perfecto de la Naturaleza total y tener la convicción lúcida de jamás poder errar, por cuanto todas sus acciones son guiadas por la verdadera Sabiduría de Dios, – el hombre aun continúa solamente en el segundo grado de perfeccionamiento.
10. Existe un tercero, o sea, máximo. ¡¿En qué consiste, y cómo alcanzarlo?! Del modo siguiente: Sabiendo el hombre perfecto poder hacer todo sin pecar, como poderoso señor de la Naturaleza, mantendrá su fuerza y poder de voluntad con humildad y mansedumbre, y, por amor a Dios, nada hará hasta que haya recibido Orden directa por parte de Él. Esto, entretanto, no deja de ser tarea difícil, por cuanto reconoce, en su sabiduría plena, poder hacer apenas el Bien.
11. Un espíritu más penetrante percibe haber gran diferencia entre su voluntad divina, aunque, aislada dentro de sí, y la libérrima, infinita y total Voluntad de Dios, razón por que somete la suya a la Voluntad de Jehová, actuando de propio esfuerzo solamente cuando recibe orden de Él. Quién esto hiciere, habrá alcanzado el tercer grado, o sea, el más elevado del perfeccionamiento de la vida. En este estado estará plenamente unido a Dios; poseerá fuerza y poder máximos, en el Cielo y en la Tierra, que jamás le podrán ser quitados.
12. Ninguno, todavía, alcanzará el más elevado grado – donde se encuentran los arcángeles – antes que haya alcanzado el primero y segundo.
13. Cada arcángel tiene el poder de efectuar, de momento, todo lo que Dios Mismo hace; aun así, ninguno hará algo por sí, a no ser que haya recibido atribución por parte de Dios. Por esto, los más elevados arcángeles piden constantemente que Dios los mande a actuar cuando deparan con ciertas dificultades, mayormente con las criaturas de esta Tierra.
14. ¡Ved este joven! Se halla en el tercer grado del perfeccionamiento de la vida y su voluntad es tanto como acción efectuada! Todavía, nada hace por él, y si, solamente lo que Yo quiero. Si le dijere: ¡haz por ti y para ti!, él obedecerá, demostrando lo que puede."

Tomo 7 del Gran Evangelio de Juan. Cap.155
(7.GEJ.155)
Traducción aportada por Sara Ramirez.

[22] SOBRE EL REINO DE DIOS Y LA MISIÓN DEL MESÍAS. (1.GEJ.62)

1 A eso el comerciante dejó de hablar, me dio las gracias a Mí y por esto también al Padre y se sentó a una mesa grande en medio del salón. Yo y todos los discípulos, Jonael con su familia, Irhael con su marido Joram, y María, mi madre terrena, entre los dos, nos sentamos a la misma mesa.
2 El comerciante se alegró sumamente por este detalle y dijo: «En agradecimiento al honor que me has otorgado al sentarte a la misma mesa donde me he sentado, prometo que desde ahora en adelante daré un décimo de todos mis bienes muebles a los pobres. Y todos los impuestos que los romanos les exigen, se los pagaré con diez años de adelanto. Después de este tiempo, ruego a Dios, Tuyo y nuestro Padre, que con tu ayuda, Señor, nos salve de esta plaga. Toda la asistencia posible por mi parte ya te la aseguré antes.

3 Señor, líbranos de esta plaga y haz que los judíos de Jerusalén se vuelvan a unir con nosotros, pues se apartaron totalmente de la antigua Verdad. Están dominados por el egoísmo, por el afán inmoderado de mandar y por el lujo. De Dios ya no se acuerdan y del amor al prójimo menos todavía. Desprecian el Garicim, pero convirtieron el Templo en Jerusalén en un antro de cambistas y comerciantes. Y a aquel que les dice que están profanando el santuario de Dios, le maldicen y se desatan en insultos contra él. Señor, esto no puede continuar así, de lo contrario pronto tendremos que contar con un nuevo diluvio. El mundo está lleno de paganos y en Jerusalén y en Judea viven judíos, sacerdotes, levitas, escribas, fariseos, cambistas y negociantes todos los cuales son diez veces peor que los paganos. En suma, el mundo es ahora mucho más perverso que en los tiempos de Noé. Si no viene auxilio y el Mesías no toma una espada ardiente en su mano, entonces tendremos que construir otra arca. Señor, ¡haz lo que está en tu poder y yo te ayudaré!».
4 «Querido Jairut, ¡mira a estos jóvenes! Te digo que tengo tantos que no caben en mil veces mil Tierras como esta y solamente uno de ellos bastaría para destruir todo el imperio romano en tres instantes. Aunque vosotros tenéis una fe mejor que los judíos, tenéis como ellos una idea totalmente equivocada del Mesías y de su Reino.
5 Aunque el Mesías constituirá un nuevo Reino aquí en esta Tierra, sin embargo, y ahora escúchame muy bien, no será un reino material con corona y cetro sino que será un Reino del Espíritu, de la Verdad y de la Libertad por esta Verdad, bajo el régimen exclusivo del Amor.
6 El mundo está invitado a ganar este Reino; si lo hace, la Vida eterna será su mérito. Si no sigue a la llamada, continuará siendo lo que es, ¡y al fin será alcanzado por la muerte eterna!
7 El Mesías, como Hijo del hombre, no vino a este mundo para juzgarlo sino para llamar a todos que están en las tinieblas de la muerte a que entren en el Reino del Amor, de la Luz y de la Verdad.
8 El Mesías no vino a este mundo para reconquistar lo que vuestros padres y reyes perdieron con los paganos sino únicamente para volver a traeros lo que Adán perdió para toda la humanidad que vivió y vivirá todavía en esta Tierra.
9 Hasta ahora ningún alma liberada de su cuerpo fue elevada de la Tierra. Desde Adán hasta ahora, un sinnúmero de almas languidecen todavía en la noche de la Tierra. ¡Pero desde ahora llegarán a ser libres! En la hora de mi Elevación, a todas les abriré el camino desde la Tierra a los Cielos, donde les espera la Vida eterna.
10 ¡Ésta es la Obra del Mesías que hay que llevar a cabo, y ninguna otra! De modo que no hace falta que llames a tus guerreros porque nunca precisaré de ellos. Sin embargo, necesitaré muchos trabajadores espirituales para mi Reino y estos los prepararé Yo mismo. En esta mesa ya se encuentran unos cuantos y aún prepararé unos cuantos más en el Espíritu del Amor y de la Verdad.
11 ¡Esta es mi Obra que tengo que llevar a cabo! Tú, hazte una idea sobre ello y luego me dices qué te parece este Mesías».
12 «Señor, esto es algo para reflexionarlo mucho y me costará un tiempo», respondió el comerciante Jairut. «Nadie oyó hablar nunca de un Mesías así y pienso que de esta manera el mundo no sacará mucho beneficio de Él. El mundo, mientras siga siendo lo que ahora es, será siempre un enemigo muy pronunciado de todo lo espiritual. Pero ¡reflexionaré más!».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.62
(1.GEJ.62)
Muñoz Moya Editores.

[23] RAFAEL DA EXPLICACIONES SOBRE LAS PROFECÍAS ACERCA DEL MESÍAS (3.GEJ.153)

1 «¡Pero es más que evidente que todo esto tenía un sentido espiritual y no material!», advirtió Rafael. «Se refería al Mesías cuya venida al mundo fue anunciada en aquel tiempo y presagiada ya por todos los profetas, incluso por Adán, Enoc y también Cainán con todo entusiasmo.
2 Ahora ha llegado el tiempo en el que todas las profecías se están cumpliendo. Zacarías fue el último profeta que anunció de forma espiritual la llegada del Prometido, y vosotros le matasteis por eso e hicisteis una nueva alianza con el infierno que inició primero Caín en la lucha contra el devoto Abel, como predecesor de la humanidad ciega, necia y malvada.
3 Pero a la humanidad ciega y necia no se le puede tener demasiado en cuenta si comete en su ceguera pecados y crueldades de toda clase, ni tú tampoco serás juzgado a causa de Zacarías, más aún porque te has arrepentido seriamente de este crimen ya muchas veces lo que se ha valorado mucho en tu favor. No obstante, la cuestión ahora es qué harías si de pronto te vieras ante el Mesías que lleva conviviendo con los judíos desde hace treinta años, enseñando, y qué harían tus cincuenta compañeros. ¿Le rendirías los honores merecidos y le reconocerías y aceptarías en el corazón por lo que Él es?».
4 «Oh, mi amigo todopoderoso, esta es de nuevo una pregunta por la que uno se podría arrancar los pelos», respondió Estahar. «¿Quién es el Mesías místicamente prometido? ¿Dónde está? ¿Qué quiere y qué enseña? Por Jehová, antes de saber esto no se puede dar respuesta alguna».
5 «Él es Aquél del que David cantó en el salmo: “Abrid los portales ampliamente y alzad las puertas del mundo, ¡que va a entrar el Rey de la Gloria! ¿Quién es el Rey de la Gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso - poderoso en la batalla. Es el Señor Sebaot, el Rey de la Gloria”. Ves, este es el testimonio que da del Mesías que se encuentra ahora físicamente como tres veces Santo en este mundo, como nosotros.
6 Una vez que David contestó esto claramente sobre Él, sabes también quién es el Mesías. Y ahora te ruego que me contestes también claramente mi pregunta».
7 «Si es así», dijo Estahar, «lo que no voy a poner en duda desde mi ámbito totalmente subjetivo, ¿qué hacemos ahora con Moisés dónde se dice categóricamente: “A Jehová ningún hombre le puede ver si quiere seguir vivo”? Al mismo tiempo tenemos en Moisés una clara prohibición por parte de Jehová al gran vidente, según la cual nadie debe hacerse una imagen de Dios. Sin embargo, tú dices que el Mesías según las palabras de David se encuentra aquí como un hombre en cuerpo físico. ¿Qué pasa entonces con la prohibición de hacerse una imagen de Dios, transmitida por Moisés? Uno de ellos hay que desecharlo, Moisés o tu Mesías según David, porque ambos no pueden tener razón a la vez».
8 «A ninguno de ellos», contestó Rafael, «porque ambos enseñan a los hombres lo correcto, bueno y verdadero. Moisés no dijo en nombre de Jehová que Él no pudiese aparecer como un hombre entre los hombres; solamente prohibió hacerse una imagen de Dios en figura labrada, a la manera del becerro de oro. Al mismo tiempo Jehová dijo a Moisés que nadie podría verle y experimentarle como Dios o Espíritu; no obstante le mandó a Moisés: “Mira allí, pero quédate detrás de la roca”, y Moisés vio la espalda de Jehová.
9 ¿Qué significa esto? La espalda de Jehová que Moisés vio indica precisamente lo humano corpóreo de Aquél que un día venidero iba a aparecer visiblemente como un hombre perfecto entre los hombres. ¿Por qué entonces desechar a Moisés si uno acepta el testimonio de David?

10 Vosotros, sin embargo, habiendo apartado ya desde hace treinta años la antigua Arca de la Alianza, porque la columna de fuego y la nube de humo habían desaparecido de ella, colocasteis una nueva totalmente material en su lugar. Esto es también un testimonio para el tiempo actual, aunque no lo entendáis: ahora Jehová ya no flota por encima de toda materia como Espíritu excelso, como antaño por encima de las aguas de la noche, sino Él mismo abandonó esta postura en la que se mostraba como Creador y Padre a los hijos a través del vidente elegido pero sólo de manera difícil e insegura para ellos. Por eso tomó forma y se encarnó en el cuerpo de un hombre para enseñar y hablar ahora Él mismo a los hombres, sus hijos.
11 ¿No reconoces aquí una nueva Arca de la nueva Alianza, para la cual la nueva muerta del Templo es un símbolo exhortatorio? Pero a la Vida espiritual de Jehová que flotaba antaño sobre la antigua Arca, Él mismo la ha depositado hace treinta años en el hombre divino que se encuentra ahora en el mundo y enseña a los hombres a reconocerle.
12 Si los hechos son así, ¿cómo vas a afirmar aún que se debe desechar a Moisés o a David para creerlo?
13 También está escrito: "En ese tiempo los Cielos se abrirán y los ángeles bajarán a los hombres de buena voluntad y les darán la Palabra eterna que se hizo carne y que es Dios mismo". Esto mismo es lo que está pasando ante tus ojos y oídos. ¿Qué más quieres preguntar? O ¿me consideras todavía sólo como un ser humano?».
14 Estahar, reflexionando sobre las palabras del ángel, dijo: «Hm, me siento muy raro. Todo está correcto y la Verdad luce de cada palabra que has pronunciado. Me has convencido. Pero ahora se trata de mis compañeros para convencerlos también, y luego la pregunta es si podemos encontrarnos con el gran Mesías para escucharle personalmente».
15 «Ve y díselo a tus hermanos», dijo Rafael, «para que ellos también crean y sean bienaventurados. Después volved y veréis dónde podéis ver y oír hablar al Santísimo».
16 Estahar se fue inmediatamente a reunirse con sus compañeros que estaban todavía en la ignorancia.

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.153
(3.GEJ.153)
Muñoz Moya Editores.

[24] LAS CONDICIONES DEL SEÑOR PARA ACEPTAR A LOS DISCÍPULOS (3.GEJ.8)

1 Dicho esto, el joven fariseo se levantó y se acercó a Mí: «¡Señor, Maestro y Salvador sin par! Tú sabes claramente quienes somos yo y mis veintinueve hermanos, y nosotros sabemos también por Julio, el excelentísimo soberano, quién eres Tú. Por eso podemos ahorrarnos una larga presentación. Nos hemos enterado también que tomas de vez en cuando unos discípulos. Por lo que quisiéramos ser tus discípulos durante un corto tiempo, si no es posible por más».
2 «Todo estaría bien», les contesté, «sin embargo, los zorros tienen guaridas y las aves del cielo nidos; pero Yo no tengo donde recostar mi cabeza.

3 Quien quiera ser discípulo mío debe echarse a cuestas una gran carga y seguirme. Mis discípulos no disfrutan de ventajas ni posesiones terrenales; al contrario, incluso en mi nombre y por amor hacia Mí deben dejar las ventajas y posesiones que ya han tenido; ni siquiera sus mujeres e hijos deben impedirles su propósito de llegar a ser verdaderos discípulos del Reino de Dios.
4 No deben llevar encima ni dinero ni otros tesoros de valor, ni dos túnicas, ni calzado, ni alforja para el camino, ni bordón ni ningún otro bastón de viaje para defenderse de posibles enemigos.
5 No deben poseer en la Tierra más que el secreto oculto del Reino de Dios. Si podéis conformaros con estas condiciones, entonces podéis ser mis discípulos.
6 Cada uno de mis discípulos también debe igualarme en cuanto a su amor, su carácter afable y su paciencia para con todos. Debe bendecir al peor enemigo como a su mejor amigo, y cuando se le presente la oportunidad, debe hacer bien al que antes le ha hecho daño y rezar por quien le persigue.
7 Ira y rencor deben estar lejos del corazón de quien quiera ser mi discípulo; no debe quejarse ni enfadarse de los acontecimientos crueles y malos en esta Tierra.
8 Debe huir de todos los deleites de los sentidos como se huye de la peste; en lugar de ello debe hacer todo lo posible para formar en su propio corazón un espíritu nuevo por mi Palabra viva y, finalmente, continuar viviendo eterna y perfectamente en conformidad con este espíritu en la plenitud de toda la fuerza espiritual.
9 Considerad bien estas condiciones y decidme si estáis conformes y queréis someteros a ellas».
10 Escuchadas estas palabras, los jóvenes fariseos se rascaron tras la oreja sin saber qué contestar. El que más dialogaba siempre con Julio y que se encontraba ahora a mi lado dijo al cabo de un rato, medio en broma: «Querido, afable Maestro sin igual, las condiciones explicadas serán seguramente muy buenas para alcanzar tan sólo algunas de tus características extraordinarias divinas, pero sólo habrá muy pocos que se conformen y se confiesen a ellas. Pues en general no tendrá valor alguno; porque si al final todos los hombres aceptasen tus condiciones para ser discípulos tuyos, la Tierra no tardaría en volverse tan vacía y desértica como en los primeros días de la Creación. Pues conseguirás por esta vía muy pocos prosélitos. Quizá habrá algunos pocos que quieren llevar una vida sosegada y conseguir en la Tierra lo que tendrán que conseguir en el Más Allá. ¿Pero todos los hombres? Oh Dios, ¿qué pasará con el mundo?
11 No, para el ámbito físico y moral de cualquier hombre la antigua doctrina de Moisés será siempre lo más exhaustivo y útil para todas las criaturas. Se puede ser ante Dios y el mundo un hombre distinguido -como David- lo que es imprescindible para mantener el orden en la Tierra. Colocando a todos los hombres al mismo nivel, verás muy pronto a dónde llega la humanidad. Sí, algunos pocos deberían conocer los misterios del Reino de Dios en la Tierra, pero para todos los hombres no serviría más que cuando en un ejército se reúnen muchos generales del mismo rango y al mismo tiempo muchos guerreros burdos sin conocimiento del arte bélico, es decir, sin capitán. Con un ejército así se podría medir incluso un grupo de ancianas conducidas adecuadamente.
12 En cuanto a mí solo, sí que me gustaría ser tu discípulo aún con las condiciones más duras. Pero si mis compañeros se adaptarán a ello, esto es otra cuestión. Pues mira, el Templo pide mucho, pero Tú pides todo, - y muy pocos lo acatarán».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.8
(3.GEJ.8)
Muñoz Moya Editores.

[25] LAS VENTAJAS DE LA ABNEGACIÓN (3.GEJ.9)

1 «Esto no importa», respondí, «Yo no obligo a nadie. Quien quiera seguirme, que me siga; pero quien no quiera ni pueda, que se quede en casa.
2 En estos días, el Reino de los Cielos requiere violencia, y sólo los violentos lo arrebatarán.
3 Sin embargo, respecto a las condiciones difíciles que os he puesto, Yo pienso lo siguiente: Si tienes, por ejemplo, una túnica vieja, muy harapienta, con la que resulta vergonzoso mostrarse en público y otro hombre se dirige a ti con una túnica nueva y buena, diciendo: "Amigo, ¡quítate esa túnica vieja y destrúyela, porque no puede usarse más! Te doy a cambio otra nueva, que te servirá para siempre pues está tejida con un material indestructible". Te pregunto si ante tal ofrecimiento ¿serías tan necio de quedarte con la vieja túnica andrajosa?
4 Además sabes, igual que tus compañeros, que esta vida de prueba en la Tierra no dura sino muy poco tiempo y después de ella empieza inmediatamente la eternidad sin fin. ¿Sabes si todavía tienes otra vida después de la muerte de tu cuerpo? Únicamente Yo, con toda certeza, soy capaz de darte a ti y a cualquier hombre la Vida eterna, más perfecta que la de un ángel, a cambio de esta vida corta y miserable.
5 ¿Te quedarás todavía receloso para aceptar mi ofrecimiento, siendo Yo el único que puede conseguirte la Vida eterna de manera que la poseas totalmente? En verdad, poco exijo y doy mucho a cambio.
6 ¿Crees en verdad que la Tierra se volverá vacía y desértica, si algún día todos los hombres aceptasen y cumpliesen mis enseñanzas, lo que sucederá efectivamente en un futuro? ¡Oh, fariseo de poca vista!
7 Ves aquí a mi ángel. Tiene tanto poder y fuerza de Mí que -si Yo lo quisiera- podría derribar en un momento, tal como ha desmenuzado antes la piedra, a toda la Tierra, al Sol, a la Luna y a todas las estrellas visibles -contra las que esta Tierra es sólo un granito de arena. Pero si crees que el cultivo de la tierra depende solamente de los hombres, estás en un grave error.
8 Te doy, por ejemplo, un trozo de terreno y antes de labrarlo le echo mi maldición. Entonces podrás cultivar y labrarlo como quieras, nunca producirá ni siquiera espinas o cardos para los gusanos. Aunque el sembrador ponga la semilla en la tierra arada, sin la bendición y colaboración de mis ángeles no producirá nunca fruto alguno. - ¿Lo entiendes?
9 Pero si los labradores principales del suelo, para que traiga un fruto útil, son mis ángeles, entonces también se encargan en caso necesario de la siembra, tal como ocurre en algunos lugares de la Tierra que ningún hombre ha pisado jamás.
10 Pero como los hombres sufren de la vieja maldición y quieren trabajar ellos mismos con todo su afán para el bienestar del cuerpo, pues entonces, mis ángeles pueden disfrutar de su día de descanso…».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.9
(3.GEJ.9)
Muñoz Moya Editores.

[26] LAS CONSECUENCIAS NEGATIVAS DEL LUJO (3.GEJ.10)

1 «¿No habéis leído algo del Jardín del Edén en la Tierra donde fue creado el primer hombre?», continué. «Este Edén, o paraíso, era un jardín grande, bien cultivado, con los mejores frutos de toda la Tierra. Sin embargo, nunca había sido labrado anteriormente por la mano del hombre. Los primeros hombres no tuvieron ni casas ni ciudades. Sólo tuvieron muy pocas necesidades fáciles de satisfacer, pese a lo cual estaban sanos, siempre alcanzaban una edad muy avanzada y por eso tenían mucho tiempo para dedicarse a la formación del alma, y de este modo estaban en constante comunicación con las fuerzas celestiales.
2 Pero, por sugestión del Satanás, Caín construyó para su hijo Enoc una ciudad del mismo nombre y con ello colocó la primera piedra de todos los males en la Tierra.
3 Yo os digo: El hombre no necesita sino muy poco para vivir en esta Tierra; pero el orgullo y la soberbia del hombre, su pereza, su arrogancia, su egoísmo y despotismo necesitan increíblemente mucho, y a pesar de ello nunca queda satisfecho.
4 Así la preocupación humana queda bien alimentada y los hombres, como es natural, no tienen ya tiempo para dedicarse a aquello por lo que Dios les dio la vida.
5 Desde Adán hasta Noé los hijos de las montañas nunca estaban en guerra porque tenían muy pocas necesidades y ninguno quería ser más que su hermano; los padres gozaron de prestigio ante sus hijos porque continuaban siendo sus guías, instructores y sabios consejeros.
6 Sin embargo, en los valles más profundos donde los hombres ciegos de corazón y de intelecto empezaron a adornar suntuosamente a sus instructores y guías, untaron sus cabezas, los orlaron de coronas y por respetarlos más les otorgaron diversos poderes, se acabó con la vida de pocas y sencillas necesidades.
7 El lujo tiene un estómago tan grande que nunca puede ser saciado. La Tierra no pudo dar alimento suficiente en una superficie limitada y los hombres de lujo, difíciles de saciar, empezaron a extenderse más y más, llamando propiedad al suelo ocupado. Acto seguido se entregaron al lujo y con esto despertaron envidia y celos. Muy pronto se originaron rivalidades, disputas, querellas y guerras, y el más fuerte dominó finalmente al débil y le forzó a trabajar para él y a serle súbdito en todo. Los que se rebelaban fueron castigados incluso con pena de muerte y obligados a obedecer incondicionalmente.
8 Y ved, estas fueron las consecuencias de la cultura mundana de la Tierra, del amor al lujo y de la arrogancia nacida de ello.
9 Cuando Yo ahora, viniendo de los Cielos, quiero llevaros nuevamente al estado primitivo y feliz de los primeros hombres y os muestro los caminos hacia el Reino de Dios, perdidos hace mucho tiempo, ¿cómo podéis decir que las condiciones establecidas por Mí son demasiado difíciles y rigurosas y en general casi irrealizables para los hombres?
10 Yo os digo: El yugo que pongo sobre vuestros hombros es liviano, y la carga que os invito a llevar muy ligera comparada con lo que lleváis y soportáis diariamente.
11 ¿A dónde os han llevado vuestras preocupaciones? Ni de día ni de noche tenéis tranquilidad ni descanso a causa del mundo, y para no veros privados de vuestro lujo imaginario y de vuestra vida regalada a costa del sudor vertido con frecuencia por vuestros hermanos y hermanas débiles.
12 Con tales preocupaciones ¿cómo va a hallar tiempo el alma para despertar en ella al espíritu de Dios?
13 Verdad es que vuestras almas y las de millones de hombres ni siquiera saben que son portadoras del Espíritu de Dios, por no hablar de que con sus infinitas preocupaciones por el mundo ni quieren ni pueden hacer algo provechoso para liberar y hacer independiente a este

Espíritu. La pobre y débil humanidad es, sin embargo, incitada por vosotros a trabajar infatigable y servilmente, y por eso tampoco puede hacer nada para liberar y hacer independiente su espíritu. De esta manera vosotros, los fariseos y vuestros seguidores, estáis muertos y sois verdaderos hijos del Satanás e incapaces de entender mi Palabra, que os conduciría rigurosa y verdaderamente a la Vida. Por el contrario defendéis la vuestra, que os llevará necesariamente, a vosotros y a vuestros seguidores, a la muerte eterna».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.10
(3.GEJ.10)
Muñoz Moya Editores.

[27] INDICACIONES PARA LA MISIÓN (3.GEJ.12)

1 Y proseguí: «Recordad siempre: Cuando llegáis a un lugar donde viven hombres y mujeres físicamente bien formados y bien vestidos, pasad de largo; pues allí no hay nada que hacer por el Reino de Dios. El juicio divino está cerca, pues esas almas, fuertemente atadas a la carne, han enterrado incluso gran parte de su propia existencia y consciencia. Y si, además, su "bonita" carne es sitiada por espíritus naturales del aire malos, burdos y muy poco formados, entonces esas almas atrapadas son incapaces de defenderse y juntas con su carne, sucumben ante los espíritus naturales. Pues, la carne que está demasiado amalgamada con su alma es mucho más susceptible y sensible que la carne de un cuerpo cuya alma es libre.
2 Si queréis comprobarlo, coged a una de esas mozas tiernas de la ciudad fuertemente del brazo o por otra parte del cuerpo, y ella gritará de dolor. Pero a un labrador que trabaja además de en el campo cuidando de su alma y de la de sus hijos, podéis agarrarlos de sus manos y de las de sus hijos lo más fuerte que queráis, y no empezarán a gritar de dolor.
3 Podéis pensar que esta insensibilidad proviene del duro trabajo y de la robustez adquirida. ¡Ni mucho menos! Esta mayor insensibilidad es una consecuencia de la abnegación de un alma liberada, lo que proporciona también mayor robustez a la carne.
4 Pero donde todos los cuidados se dedican a la carne e incluso existen escuelas en las que se aprende a cuidar y mimar el cuerpo con ejercicios de gimnasia, haciéndole blando con ungüentos de cremas y aceites, ahí ya no hay almas libres y fuertes. Apenas pasa una ligera brisa pero algo contaminada por estos cuerpos debilitados, la muerte se dará un gran festín.
5 Entonces empezarán los llantos y las quejas contra Dios, preguntando por qué Él admite que los hombres tengan que sufrir tales plagas. La gente se quejará de que o bien Dios no existe o Dios está demasiado lejos para preocuparse del pobre género humano o Dios está ansioso por recibir sacrificios y oler inciensos, dando a entender que hay que apaciguarle con semejantes celebraciones. O también que Dios se haya enojado, queriendo vengarse ahora de la inocente y débil humanidad.
6 Sin embargo, nadie piensa que todo el sufrimiento, las enfermedades, las guerras, carestía, hambre y pestilencia provienen únicamente del hecho de que los hombres en lugar de trabajar en pro de su alma y su espíritu según el Orden divino, sólo cuiden su cuerpo físico.
7 A las almas muertas se les predica el temor de Dios, en el que el predicador mismo, muerto en su alma, ya no cree desde hace mucho. Lo importante para él son la recompensa que recibirá por su sermón y los honores y prestigios de los que gozará al ejercitar sus dotes de predicador. Así

un ciego guía a otro ciego y un muerto quiere dar vida a otro muerto. El primero predica para su estómago y el otro escucha el sermón para beneficiar a su cuerpo. Sin embargo, ¿qué beneficio puede recibir de ello un alma sumamente enferma?
8 Yo soy un Salvador y Sanador; y los hombres espiritualmente muertos y, por tanto, ciegos como topos se preguntarán cómo me puede ser posible sanarlos. Y Yo os digo: No sano el cuerpo físico de los hombres sino que libero el alma en tanto no esté demasiado atrapada en su carne, y despierto al espíritu sepultado en ella. Éste fortalece entonces inmediatamente al alma liberada, y entonces será muy fácil para ella poner en orden todos los defectos de la carne.
9 La gente llama a esto una curación milagrosa, sin embargo, en verdad es la curación más natural de la carne. Lo que uno tiene, lo puede dar. Pero lo que no tiene, no lo puede dar.
10 Quien tiene un alma viva según el Orden divino y un espíritu libre en ella, puede liberar también el alma de su hermano si no está demasiado encadenada a su carne. Ésta puede ayudar también a su cuerpo físico enfermo. Pero si el que pretende ser un médico del alma tiene a su vez un alma enferma y medio muerta espiritualmente, ¿cómo puede dar a otra alma lo que él mismo carece? Por eso, pensadlo bien.
11 Os acabo de explicar pues las condiciones para llegar a ser mis discípulos y los motivos de los males en el mundo. Actuad entonces cómo queráis. No os obligo ni os impido ser mis discípulos. Pero si queréis serlo, debéis procurar que vuestras almas sean libres y fuertes, de lo contrario el seguimiento de mi enseñanza no os servirá de nada».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.12
(3.GEJ.12)
Muñoz Moya Editores.

[28] INDICACIONES PARA LA MISIÓN DE LOS TRABAJADORES EN LA VIÑA DEL SEÑOR (3.GEJ.163)

1 «Amigo mío», dije Yo a Florano, «no es la carne la que te indica esto sino el Espíritu de arriba que habita en ti. Bien es cierto que en Estahar también habita un espíritu, sin embargo todavía duerme, de modo que habla más su carne que su espíritu. Cada cual se preocupa ante todo de lo que le es más cercano. Para aquel cuyo espíritu está despierto, lo más cercano es precisamente su espíritu y por eso se preocupará más de las cosas del espíritu. Pero para aquel que vive, piensa y desea aún según la carne, lo más cercano es por lo tanto la carne y se preocupará sobre todo de las cosas de la carne, dejando de lado las del espíritu.
2 Así son las cosas y así viven los hombres del mundo; pero tan pronto como nuestro amigo Estahar tenga un espíritu más despierto, se preocupará también más de las cosas que son del espíritu.
3 La mejor preocupación por el espíritu es que vuestro corazón se llene del amor para con Dios y el prójimo.
4 Es fácil amar a los hombres buenos y honrados y tratar con ellos, pero ir a los pecadores para llevarlos al camino correcto es una misión que exige mucha abnegación.
5 Porque, si acompañas a una prostituta o adúltera por la calle, muchas personas te señalarán con el dedo y te darán un trato que no te honrará ante el mundo. Por el contrario, si has llevado a

la prostituta o la adúltera al camino correcto, Dios te dará una gran recompensa de la cual la menor chispa vale más que un mundo entero de los honores más espléndidos.
6 El que vuelve a traerme a un perdido, recibirá mayor premio que aquel que ha cuidado cien ovejas en unos pastos bien cercados. Porque trabajar para que una persona honrada se mantenga en una vida honesta y virtuosa, es muy fácil; pero devolverle a una persona despreciada por todos la honra y convertir a un pecador obstinado en un héroe virtuoso, significa mucho. Y sólo a esto doy mucho valor, sin embargo, lo primero es únicamente un trabajo para servidores perezosos.
7 Yo soy el Altísimo, -si lo queréis aceptar así- y busco y acojo solamente a los que son despreciados y perdidos ante los ojos del mundo. Los sanos no necesitan al médico.
8 Por lo tanto, si queréis ser mis verdaderos discípulos y servidores, debéis ser en todo como Yo mismo lo soy.
9 Si veis a un ciego en la calle y veis al mismo tiempo que el camino por donde anda está muy peligroso, ¿no vais a acudir para ayudarle y decir: "Amigo, el camino por donde andas está muy peligroso; deja que te conduzca para que no te caigas en un hoyo"? Y si luego se confía a vosotros, ¿acaso os avergonzaríais de conducirle?
10 Un pecador, no obstante, es muchas veces más ciego espiritualmente que un ciego físico. ¿Quién entonces se avergonzará de apoyar y conducir a una persona espiritualmente ciega?
11 Por lo tanto, que en el futuro ningún pecador sea para vosotros tan obstinado que vosotros pudierais avergonzaros y no ser un guía para él.
12 Recordad siempre esta enseñanza y llevadla a vuestro corazón; entonces descubriréis los caminos luminosos de la Vida y podréis discernir todo lo demás claramente.
13 Pero ahora están llegando por el mar los barcos que traen a los visitantes referidos quienes os darán mucha Luz sobre muchas cosas».

Tomo 3 del Gran Evangelio de Juan. Cap.163
(3.GEJ.163)
Muñoz Moya Editores.

[29] EL NIÑO JESÚS PREDICE LA DIVINIZACIÓN DE MARÍA (ijesus.169)

1 Poco después Joel trajo los pescados fritos y los dejó en la mesa.
2 José sirvió a cada uno una buena porción, sin olvidarse de sí mismo.
3 Sólo al Niño no le sirvió, porque siempre comía del plato de su madre.
4 Pero esta vez el Niño Jesús no se conformó con el arreglo sino que reclamó una ración entera como la de todos los demás.
5 «Hijo mío, ¡tanto sería demasiado para ti!», objetó José,
6 «seguro que no podrías comértelo todo. Y si lo comieras, luego lo pasarías mal...
7 ¿No ves que a tu madre ya le di una porción más grande que a los demás porque tiene que atenderte?
8 Por eso permanece tranquilo, hijo mío, ¡no te quedarás con hambre!».
9 «Eso ya lo sé ... y muchas cosas más que tú no sabes.

10 No obstante, habría sido conveniente que también al Señor le hubieras dado una porción entera.
11 ¿Acaso sabes quién fue Melquisedec, rey de Salem? ¡Ya veo que no lo sabes!
12 Pero Yo lo sé y por eso te lo digo: El rey de Salem fue el propio Señor, pero aparte de Abraham nadie debía ni sospecharlo.
13 Por eso Abraham hacía tan profundas reverencias ante Él y le daba voluntariamente el diezmo de todo.
14 José, Yo soy el mismo Melquisedec y tú representas a Abraham.
15 ¿Por qué, pues, no quieres darme el diezmo de estos buenos pescados?
16 ¿Por qué me remites a la madre? ¿Quién, a tu juicio, ha hecho los peces del mar? ¿Acaso María o Yo, Rey de Salem desde eternidades?
17 Mira, Yo estoy aquí en lo que es mi propiedad desde eternidades ¿y tú no quieres ofrecerme una porción entera de pescado?
18 Vendrá el día en que los hombres ofrecerán a mi madre terrenal porciones considerablemente más grandes que a mí;
19 y Yo tendré que arreglarme con lo que me llegue de ella... contrariamente al orden de Melquisedec».
20 José no sabía qué responder. Por fin, partió su porción y dio la parte mayor al Niño.
21 Pero este insistió: «Aquel que me da algo y se guarda una parte para sí mismo, no me conoce.
22 El que quiera darme, que me dé todo; porque de lo contrario no lo aceptaré».
23 Con gran alegría, José dio también su parte al Niño.
24 Este levantó la diestra y bendijo las dos partes.
25 «Aquel que me da todo, lo gana centuplicado. Ahora, José, toma otra vez el pescado y come. Y sólo lo que sobra dámelo a mí».
26 José tomó el pescado y comió una gran parte con buen apetito. Pero al terminar sobraba todavía tanto, que aun habría sido suficiente para doce personas.
27 Y el Niño comió de lo que había sobrado.

Infancia de Jesús. Cap.169
(ijesus.169)
Muñoz Moya Editores

[30] LA MUJER CURADA PREDICE LA VENERACIÓN A MARÍA (ijesus.94)

1 La mujer rogó a María que le permitiera quedarse una temporada en su casa para servir a la familia que le había hecho tanto bien.
2 María dijo: «No me corresponde a mí darte una respuesta definitiva porque no soy más que una sierva del Señor.
3 Pero si esperas hasta que vuelva mi marido del campo, él te la dará».
4 La mujer se echó a los pies de María y se puso a adorarla como a una diosa; pues como era ciega de nacimiento, consideró su curación como un milagro impresionante.
5 Pero María se lo prohibió terminantemente y se fue a otra habitación.

6 La mujer empezó a llorar porque estaba convencida de haber ofendido a su mayor bienhechora.
7 Jacobo, que estaba en el mismo cuarto jugando con el Niño, miró a la mujer.
8 «¿Por qué lloras como si alguien te hubiera hecho daño?».
9 «Apreciado joven, ¡he ofendido a la mujer que dio vista a mis ojos! ¿Cómo no voy a llorar?».
10 «¡De ninguna manera pienses algo parecido porque la joven mujer que te dio el agua del baño es más mansa que una tórtola! Por eso es imposible que le hayas ofendido.
11 Aunque alguien tuviera la intención de ofenderla, le resultaría imposible.
12 Porque a una ofensa ella contestaría con diez bendiciones, pidiendo al ofensor su amistad de manera que ni siquiera una piedra podría resistirse.
13 ¡Ves que buena es esta mujer! Así que ¡tranquilízate!, pues no me sorprendería que en este mismo momento estuviera rezando a Dios por ti».
14 Y realmente, así era. María estaba rezando para que Él iluminara la mente de aquella pobre mujer, para que entendiera que ella, María, no era sino una débil mujer.
15 Cierto que María procedía de la alta nobleza por ser descendiente del rey David, pero también lo era en el sentido espiritual; pues, cuanto más la humillaban, fuera quién fuera, tanto más satisfacción sentía.
16 Después de un rato María volvió y pidió perdón a la mujer por haberle hablado demasiado rudamente.
17 Este comportamiento de María causó tal emoción a la agradecida mujer que fue arrebatada por un inmenso amor a María.
18 En su arrebato de amor, exclamó:
19 «Oh, alma hermosa de mi sexo, ¡lo que antes tu noble corazón me negó, pueblos enteros lo harán en el futuro!
20 Cierto que entre todas las mujeres de la Tierra tú eres la primera que está en unión con los dioses y aparte de tus virtudes divinas, eres llena de amor e indescriptiblemente amable y bella».
21 «Que después de mi muerte la gente haga conmigo lo que quiera», fue la reacción de María, «¡pero durante mi vida en manera alguna!».
22 En aquel momento José volvió con los cuatro hijos y María le presentó la mujer, contándole todo que había acontecido.

Infancia de Jesús. Cap.94
(ijesus.94)
Muñoz Moya Editores

[31] CUADRO PROFÉTICO SOBRE EL CULTO A MARÍA (ijesus.198)

1 Cuando el pequeño equipo de juego entró en la casa, casi nadie se dio cuenta, porque todos todavía estaban ocupados con Tulia.
2 Algunos la consolaban y otros la atendían con celo exagerado; pues temían que pudiera volver a morirse.
3 Incluso hasta María y Eudosia estaban ocupadas con ella y le traían los más diversos fortificantes y refrescos.

4 Los hijos de José, incluso Jacobo, estaban preparando la cena.
5 Solamente José y Jonatán se habían apartado y estaban hablando de recuerdos.
6 Ellos fueron los únicos que se enteraron de la vuelta del pequeño grupo y se levantaron para recibir al Niño y a Cirenio.
7 El Niño fue directamente hacia José y criticó:
8 «¡Estos insensatos!, ¿cuánto tiempo todavía consolarán y reanimarán a la resucitada?
9 Ya hace buen rato que su estado es perfecto y no volverá a morirse antes de su debido tiempo. ¿Qué quieren estos insensatos?».
10 «¿Qué nos importa?», le contestó José. «Dejémosles la alegría, pues no perdemos nada con ello».
11 «Cierto es, y en realidad también a mí me da igual. Pero hay algo que sí debería importar:
12 Ya que una resucitada merece semejante admiración, entonces el Salvador, por lo menos, no debería caer del todo en el olvido».
13 «Hijo mío, ¡tienes toda la razón! ¿Pero qué podemos hacer?
14 Si te presentase como el Salvador te descubriría demasiado pronto ante aquellos que aún no te conocen.
15 Y si se lo insinuases en su alma, entonces caerían en un juicio.
16 Por eso dejémosles como son. Nosotros, mientras tanto, nos hemos apartado un poco para entregarnos al espíritu y a la Verdad.
17 En cuanto se hayan cansado de prestar tanta atención a la romana, volverán a reunirse con nosotros».
18 En esto el Niño dijo: «Ved en ello un cuadro del futuro:
19 Porque vendrá el día en que los que estén bajo nuestro techo , se ocuparán de la misma manera con la romana muerta por razones mundanas.
20 Y, entre los romanos y la romana, rendirán un gran culto a María.
21 Pero aun así los que estén bajo nuestro techo no congeniarán con nosotros sino que seguirán siendo lo que ya son ahora: paganos. Y a mí no me considerarán, sino únicamente a María...
22 El grupo de mis verdaderos compañeros siempre será muy reducido y ante el mundo quedará siempre en la sombra.
23 Tulia fue una mendiga.
24 Mi agua viva le dio la vista y luego se volvió una primera dama en el gran reino de los paganos.
25 Sus celos le causaron la muerte, pero fue resucitada para que viviera.
26 Ahora vive, pero a mí no me ha descubierto...
27 ¿Acaso tendré que atraer su atención por medio de un juicio?
28 Todavía esperaré algún tiempo, a ver si la romana se levanta y viene a mí, su reanimador.
29 José, ¿comprendes esta parábola?».

Infancia de Jesús. Cap.198
(ijesus.198)
Muñoz Moya Editores

[32] EL SEÑOR PREDICE A MARÍA LA IDOLATRÍA (1.GEJ.108)

1 Nos fuimos y muchos nos saludaron, pero sin preguntar quiénes éramos ni a dónde íbamos.
2 En medio del camino nos encontramos con Judas Iscariote que nos preguntó que de dónde veníamos y a dónde íbamos ahora, pues no había estado en la sinagoga ya que anduvo ocupado vendiendo pescado y utensilios caseros, y estaba muy contento por haber ganado mucho dinero. Pero nos acompañó a mi casa donde aprovechó bien la comida que no le costaba nada. Apenas terminada, volvió a su puesto del mercado para seguir con sus negocios, porque el mercado duraba tres días.
3 Al día siguiente la madre María me preguntó cuánto tiempo me iba a quedar esta vez en casa y si venía alguien más, para saber si tenía que ir a buscar más provisiones, porque las existentes estaban agotándose ya.
4 «Mujer», le dije, «¡no te preocupes por Mí y por mi grupo! Porque a Aquel que con su Amor alimenta la Tierra inmensa, el Sol, la Luna y las estrellas, no le es desconocida esta pequeña casa y Él sabe perfectamente lo que nos hace falta. Así que no te preocupes; todo está ya previsto desde las Alturas.
5 El Padre en el Cielo no deja pasar hambre a sus hijos, a no ser que lo necesiten para su salvación.
6 Ya has visto en Sicar cómo el Padre en el Cielo cuidó de sus hijos. ¿Acaso piensas que en estos pocos días el corazón del Padre se ha endurecido? ¡Ve a revisar la despensa y verás que tus preocupaciones son vanas!».
7 María fue a la despensa y la encontró completamente llena de pan, harina y fruta, pescado fresco y ahumado, leche, queso, mantequilla y miel. Cuando vio todo eso quedó embargada por la emoción. Volvió corriendo a Mí, cayó de rodillas y me agradeció el maravilloso suministro. Pero Yo en seguida me incliné, la levanté y le dije: «¿Cómo es que me haces a Mí lo que únicamente merece el Padre? ¡Levántate, los dos nos conocemos desde hace ya treinta años y sigo siendo el mismo!».
8 María lloró de alegría, saludó a todos mis discípulos y salió para preparar un buen almuerzo.
9 Los discípulos se acercaron a Mí y comentaron: «¡Qué mujer y madre más cariñosa; tiene ya cuarenta y cinco años y parece no haber pasado ni de los veinte! De veras, ¡es la mujer más hermosa entre todas las mujeres del mundo!».
10 Y Yo confirmé sus palabras: «Pues sí, ella es la primera y jamás habrá otra igual. Pero también sucederá que se le erigirán más templos que a Mí y le rendirán diez veces más homenajes, con lo cual surgirá la creencia de que sólo mediante ella se puede llegar a la bienaventuranza.
11 Por esto Yo no quiero que sea tan reverenciada; pues sabe muy bien que es mi madre física y Quién es quien se encarnó en el cuerpo al cual ella dio a luz. Sed complacientes con ella, ¡pero cuidaos de no dedicarle ni la menor veneración divina! Porque a pesar de todas sus virtudes sigue siendo una mujer y hasta la mejor de las mujeres sólo está a un paso del camino a la vanidad».

Tomo 1 del Gran Evangelio de Juan. Cap.108
(1.GEJ.108)
Muñoz Moya Editores

[33] ¡Y JESÚS LLORÓ!

2 Este texto es muy corto, consiste en tres Palabritas; pero, a pesar de toda su cortedad, dice y denomina mucho, tanto que si Yo os detallara más o menos este texto entonces tendría que escribir un mundo completo lleno de libros. ¡Es que en toda la eternidad no seréis capaces de entender su revelación completa en la plena profundidad!
3 En la Escritura existe innumerable veces la palabra conjuntiva ‘Y’; sin embargo en ningún lugar ella une tanto como aquí; porque aquí se unen dos cosas infinitas, a decir: el Amor infinito con la Sabiduría, la Fuerza y el Poder de Dios que son infinitos. Porque Jesús es la Sabiduría, el Poder y la Fuerza y por tanto el que tiene la potestad sobre todo lo que llena la eternidad y la infinitud, ya sean éstas espirituales como naturales.
4 Pero este Jesús lloró. ¿Cómo y porqué pues? Porque Él se hizo Uno en la plenitud con el Padre y con el Amor Eterno. Pues en el pasado se dijo, cuando Moisés exigió ver a Dios: “¡A Dios no lo puede ver nadie y seguir viviendo al mismo tiempo!” Pero en Jesús muchos vieron a Dios, y Él mismo se convirtió en sus vidas; Y ellos no murieron a pesar que Lo vieron.
5 En los tiempos de Moisés la Divinidad no lloró; sino sentenció de muerte a los infractores de la ley, y nadie que cayó una vez en la muerte fue despertado. Aquí estuvo la misma Divinidad; pero ya no se encontraba más retirada, dentro de Su centro inescrutable de Su Amor y Misericordia, sino que lloró y se excitó y liberó de las ataduras de la muerte a aquél que se descomponía en el sepulcro.
6 ¿Entendéis ahora algo de lo que significa aquí el llorar de Jesús? — ¡El llorar significa aquí una Misericordia infinitamente profunda del Amor infinito en Dios!
7 ¿Y de quién tuvo compasión? — Del que se descomponía ya 4 días en el sepulcro.
8 Pues, ¿quién de vosotros tiene tanta Sabiduría para comprender este significado infinito de esta imagen completa? ¿Pensáis que Jesús hizo sólo un milagro local, primero, para devolver a las dos hermanas que lloraban la muerte de su hermano muy amado, y segundo, para dar a los judíos una prueba que nunca nadie había dado antes que Él?
9 ¡Oh mirad, éstas son circunstancias secundarias de poca importancia; porque, en primer lugar, Jesús ya había hecho anteriormente milagros en gran cantidad que fueron totalmente tan importantes como este último; pero en lo que se refiere a la consolación de las dos hermanas, seguramente Él no hubiera tenido dificultad, Él, que tiene en Sus manos todos los corazones de los hombres, que los conoce con sólo una mirada, sí, Él que está en la capacidad de, con solo un gesto, dar la máxima bienaventuranza de tal manera que ellas ya no pensaran en el hermano fallecido con tristeza sino llenas de júbilo!
10 Por eso, esto no fue el motivo principal; pero ¿qué fue entonces? ¡Sí, aquí dentro está la profundidad nunca escudriñable de este acto de Dios! Yo apenas puedo indicaros a través de una seña lejana, pero no explicaros con plenitud porque si en este asunto os diera una luz plena os costaría la vida. Pues justamente en este hecho se dice que ha sucedido para que la Gloria del Padre se manifieste en el Hijo.
11 ¿Qué representan las dos hermanas en luto, Marta y María? Ellas son las imágenes del tiempo anterior y el tiempo posterior; Uno es más exterior pero edificante, el otro es interior, por tanto más espiritual, es decir, en sí mismo la verdad en su manera completa. En el sentido más amplio ellas representan, bajo “Marta” a la completa creación natural y bajo María todas las creaciones celestiales espirituales. — ¡Mirad, estas son las dos hermanas en luto!
12 ¿Pero por quién están de luto? — Por un hermano que se descompone ya hace mucho tiempo en el sepulcro. Los cuatros días representan los cuatro estados de la creación.

13 Ahora, ¿quién es el hermano? ¡No, a partir de aquí ya no se dirá más!!! — ¡Quien de vosotros posea siquiera un poquito de Sabiduría que calcule; pero un aclaración por Mi parte sería completamente peligroso para la vida!
14 Pero vosotros podéis deducir de todo lo dicho cuánta gran hondura e imposibilidad de escrutinio existe en estas tres Palabras "¡Y Jesús lloró!" Si os ponéis a pensar Quién es Jesús entonces podréis también presentir por lo menos que Sus Lágrimas significan otra cosa diferente y grandiosa que lo que entiende una lectora de novelas media ciega. El corazón de Jesús no puede ser conmovido a través de la lectura, — sino qué era el mismo Amor eterno como el Padre en el Hijo!
15 Pero, como un ejemplo digno de ser imitado, ellas (las lágrimas) muestran que vosotros debéis ser también misericordiosos desde la profundidad de la vida verdadera; porque la suavidad y la misericordia causada por la lectura de una novela no tienen ningún valor ante Mí y no es mucho más que un amor ciego y un matrimonio en el teatro. A aquellos hombres "misericordiosos" quiero darles su salario basado en el fundamento de su misericordia. Ellos deben encontrar en el más allá incontables cantidad de Novelas y no saldrán de ellas hasta que hayan experimentado vivamente dentro de sí que un amor escrito y una vida escrita no son ni Amor ni Vida.
16 Quien no ama debido a Mí y quien no aprende de Mí, hace todo lo que hace como un muerto y no saldrá de su sepulcro hasta que Jesús llore sobre su sepulcro. — ¡Entended esto muy bien; hay una gran profundidad adentro, y que así sea la vida de vosotros! ¡Amén!

Capítulo 24 "Aclaraciones de los textos de las Escrituras"
recibido por Jakob Lorber el 29 de enero de 1844 por la tarde
Traducción aportada por Luis Martinez

Notas al final

(1) Misericordia por parte de la Divinidad todopoderosa para con el alma de Jesús, todavía afectada de flaquezas
(2) Cualquier flaqueza de Jesús aún no abatida terminaría en una perturbación del eterno orden divino.
(3) Jakob Lorber: «Los tres días en el Templo».
(4) Por cuanto agradó al Padre que en Él habitase toda plenitud (Colosenses 1,19)
(5) No podrás ver mi rostro: porque no me verá hombre, y vivirá. (Éxodo 33,20) / A Dios nadie Le vio jamás: el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le declaró. (Juan 1,18) / Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él apareciere, seremos semejantes á Él, porque Le veremos como Él es (1jn 3,2)
(6) Intriga: Manejo cauteloso para conseguir un fin.

GEJ = El Gran Evangelio de Juan